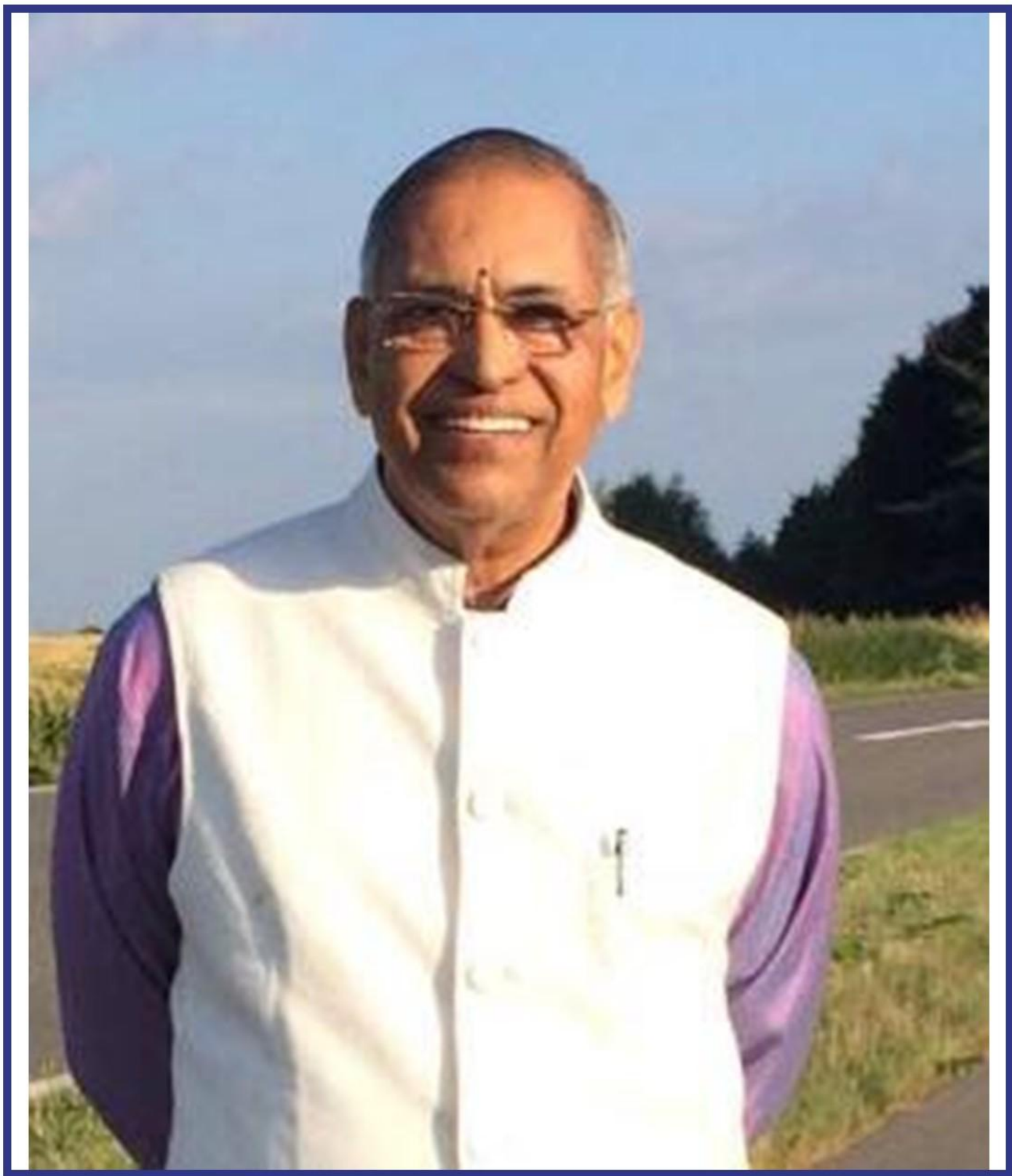




La Doctrina Secreta

6-7 junio 1993

Barcelona-España

Sri PARVATHI KUMAR

(Estas notas son solo para uso personal. Puede contener errores. Las palabras en sanscrito pueden no ser correctas – (...) significa que no se oye el audio adecuadamente)

Saludos fraternales de corazón a vosotros hermanos y hermanas que estáis aquí reunidos para hacer un estudio y comprender mejor La Doctrina Secreta.

Lo que se intentará durante estos tres días será solamente abrir o decir unas pautas para que eso nos permita estudiar la doctrina y poder comprender la.

Estudiar una Escritura como La Doctrina Secreta requiere unos ciertos requisitos, si los adoptamos, la doctrina se nos revela sola, si no la doctrina sigue siendo un libro cerrado como cualquier otra escritura, ya el mismo título de La Doctrina Secreta se refiere a algo que es secreto y sagrado.

Lo que es secreto se propone que sea público, se tomó una decisión en los círculos superiores, haciendo que algo que estaba dentro y escondido dentro del ser humano fuera revelado al ser humano. El tiempo decide lo que se ha de dar y lo que se ha de retirar, también. Como veis, la luz se nos da y se nos retira todos los días, ¿quién es el que decide este dar y volver a retirar? El tiempo es quien decide y el tiempo es una de las cosas fundamentales que surge de la esencia desconocida.

Los que estuvieron presentes en el seminario, la semana pasada, comprenden claramente cómo emergen los principios fundamentales del cosmos a partir de la Esencia Una, se traduce en el surgir de la materia raíz y en el surgir de la fuerza que impregna esa materia raíz, lo cual se lleva a cabo según un periodo de tiempo y a este periodo de tiempo se le llama “el tiempo”. Eso fue explicado con todo detalle.

Si vemos en la actuación diaria también, me refiero a cómo se produce el día, vemos que surge la luz y luego la oscuridad, el atardecer, tenemos el mediodía y también la medianoche, así también la sabiduría nos visita en olas periódicamente, según es la necesidad que tenga la humanidad, según sea la necesidad que tenga la humanidad el tiempo decide desvelar ciertos secretos de la naturaleza. El tiempo, pues, vela las cosas y las revela, cuando las revela es una nueva revelación para nosotros, una nueva manera de verlo.

Pues hace 100 años se llevó a cabo una tal revelación, para que la humanidad tuviera un entendimiento científico de la teología: el difundir un mensaje de unidad, para ello los slogans no bastan, lo que nos ayuda, en este caso, es un entendimiento científico de la verdad, no se adquiere nada nuevo con saber que todos somos uno, sin embargo, explicando cómo somos todos uno hasta todos los niveles de comprensión de la mente, le ayuda al hombre, al ser humano, a comprender que sí, que efectivamente, somos todos uno, así pues una explicación científica de la cosmología así como de la antropología, fue decidida por el tiempo y ello necesitaba un ser muy puro, como madame Blavatsky, para poder concebirlo y darle un lenguaje y expresarlo de manera que fuera comprensible para todos, y subrayar, por favor, o tener en cuenta, que lo que Madame Blavatsky nos reveló mediante La Doctrina Secreta no es nada nuevo, sin embargo, ha sido dado en un lenguaje que es comprensible para todos.

Por eso ya en la introducción o proemio, madame Blavatsky nos dice que ella es una escritora, pero no la autora de lo que escribe, el autor es aquel que hace una expresión creadora, hay un solo autor, ese autor a quien llamamos con muchos nombres, pero puede haber muchos escritores o escribanos de lo que hace un autor único. Madame Blavatsky lo deja claro diciendo que ella es una escriba, pero no la autora de la escritura La Doctrina Secreta, por la sencilla razón de que nada nuevo se puede decir.

Si alguien nos dice que nos va a decir algo nuevo referente o relativo a la Sabiduría, entonces comprended que esa persona no sabe, porque nada nuevo se puede decir, lo que se tenía que decir ya ha sido dicho, lo único, sí, que se puede decir de una manera que pueda ser comprensible para el contexto actual en que se viva, esa nueva manera de expresarlo se ha de decir cuando se ha producido una visión alterada o distorsionada de las escrituras. Cuando los seres humanos se crean su propio Dios y le dan su propio nombre y le dan su propia forma a un Dios, como digo, entonces eso es la cumbre de la ignorancia, no podemos restringir a Dios, limitarlo a un nombre, no podemos limitar a Dios a una forma, no podemos limitar a Dios a un lugar, ni podemos limitarlo a un tiempo.

Debido a la ignorancia humana, el ser humano intenta hacer su propia definición del concepto theos, entonces dice éste: es el nombre de Dios, éste quiero decir el ignorante, sí, es uno de los nombres de Dios, pero no puede ser el Dios, el ignorante dice también: ésta es la forma de Dios, y al decir Dios quiere decir o presupone que no se debe aceptar ninguna otra forma como Dios, nada más que esa, y le da un nombre y lo limita a determinados lugares, nada más. ¿Veis? El entendimiento general que se tiene de Dios es un entendimiento ocultista, un entendimiento de culto, es como los seguidores de Moisés cuando se hicieron o se fabricaron un Dios que salió de su propia mente.

Cuando Moisés subió al Monte Sinaí para experimentar el mensaje y la guía, el consejo de Dios, en el entretanto, sus seguidores empezaron a hacerse un Dios nuevo, un Dios propio, un ternero de oro, un becerro de oro, eso es un mensaje para todos nosotros, nosotros hacemos la misma cosa, cuando leemos lo que hicieron los seguidores de Moisés sonreímos, sonreímos por lo que hicieron y, sin embargo, caemos en los mismos precipicios.

Para nosotros Dios significa un nombre, significa una forma, así pues, personificamos a Dios y le damos un nombre y luego lo limitamos a ciertas comunidades y todos los demás son pecadores, así es como todo culto propaga su Dios nacido de su mente, cada uno se fabrica su propio Dios, pero nadie ve el Dios que existe.

Cuando pasa eso se necesita que la humanidad reciba un nuevo concepto, por eso, Madame Blavatsky fue enviada para dar el mensaje de nuevo, para que la gente con sentido común cogiera el hilo adecuado, si bien el sentido común, según Madame Blavatsky, es una cosa poco común.

El sentido común nos dice que el sol se alza en oriente, el sol sale por oriente, pero eso no es sentido común eso es el sentido de la cotidianidad, de la rutina. La mente que está acostumbrada a un pensamiento rutinario piensa que el sol sale por oriente, pero en realidad el sol ni se levanta ni se acuesta, ni se levanta ni se pone, la salida del sol es algo que nosotros nos imaginamos como tal, nosotros nos orientamos hacia el sol y luego

le damos la espalda, cuando nos orientamos decimos “Ha salido el sol”, es decir, para nosotros, respecto a nosotros, ha salido, pero, sin embargo, el sol ya estaba allí antes que nosotros.

Por la tarde, cuando el sol se pone, no es que se ponga, sino que es una puesta relativa respecto a nosotros. Para los que pueden ver el sol existe en todo momento, la luz del sol existe siempre, y no hay mediodía ni medianoche, los puntos como son el amanecer, el atardecer, el mediodía y la medianoche, existen solo para aquellos que viven según los ciclos de tiempo, aquellos que se mueven en la rueda, o en las ruedas que se han creado a sí mismos, y hay momentos en los que suben y hay momentos en los que bajan. Cuando bajamos estamos en la oscuridad, cuando subimos estamos en la luz. Hay pues una mayoría de los seres que nos movemos en esta rueda.

Para la persona que se está moviendo en una rueda, le parece como si el mundo se moviera también y solo él estuviera estable, creo que alguno de vosotros habréis subido en la noria, subir en una rueda de esas es como un punto de partida, entender que estamos en una rueda es una manera excelente de entender las cosas, al menos podemos entender que en la vida hay altibajos y que todo momento alto nos trae un momento bajo y todo momento bajo nos trae un momento alto.

Las cosas se mueven cíclicamente. entender esto, así es, de hecho, tener sentido común. *“El sentido común es una cosa poco común”* es lo que dice Madame Blavatsky.

Tenemos, pues, que adquirir el sentido común que hemos perdido, solo aquellos que no tienen sentido común recitan una forma, a Dios, recitan un nombre y lo fijan o lo inmovilizan a un lugar y a un tiempo. Así es como crucificamos a Dios sobre estos cuatro principios. Por eso Dios está muerto para nosotros.

Las dimensiones mediante las cuales crucificamos a Dios son las siguientes: una fijarlo con un nombre, otra fijarlo con una forma, otra fijarlo a un lugar, y otra fijarlo a un tiempo. Entonces Dios está fijo en las cuatro partes de la cruz. Pero éste es el Dios que nos hemos creado no el Dios que existe y por eso nunca podemos relacionarnos con Él.

La idea de La Doctrina Secreta es la de darnos de nuevo el pensamiento correcto e incluso, según aquellos a los que ella sigue, este libro será reconocido por los seres humanos como tal, trescientos años después de que haya sido escrito, porque los líderes de los Dioses cultos atacaran siempre a un libro que sea verdad.

Daos cuenta, todo seguidor de un Maestro hace de su Maestro un Dios y no puede ver más allá de su Maestro, el Maestro viene para enseñarle el universo, el discípulo, sin embargo, solo ve al Maestro, pero no ve el universo que él intenta enseñarle.

Hacemos una ventana mirando al este para poderles enseñar a nuestros hijos el amanecer, pero si en lugar de ver el amanecer suponed que solo vemos la ventana, entonces ¿para qué serviría esa ventana?, la ventana está hecha para dejarnos ver el cielo a través, entonces se necesita para ello una ventana, si no hubiera ventana no podríamos mirar afuera, pero, con la ayuda de la ventana, vemos lo que hay que ver. Si nos quedamos parados en el color o en el diseño de la ventana no estaremos viendo lo que la ventana se supone que nos debe dejar ver.

Por mucho que los Maestros de sabiduría se empeñen en que veamos el universo, nosotros vemos solo su nombre y su forma, pero no más allá de eso, lo que hemos de ver es la Verdad y la Verdad es eterna y es incambiable, es inmutable, y no puede cambiar ni según el tiempo ni según el lugar, no podemos decir que ahora, en el Kali Yuga, la verdad es diferente o que la Verdad es diferente entre India y España.

La Verdad es aquello que es eternamente verdad y que ningún otro factor puede condicionar, ni el tiempo ni el lugar la pueden condicionar. Es verdad que tanto un indio como un español tienen hambre o pueden tener hambre, ¿acaso no?, lo mismo es la verdad en todos los lugares, por eso Blavatsky nos dijo *“no os estoy dando nada nuevo, os estoy dando la verdad más antigua de todas, que la habíais olvidado”* y oriento a todos los buscadores de la Verdad, en pos de esta verdad eterna, de la cual la vida de todos los iniciados es un mosaico que la incluye.

Dios no tiene nombre, sin embargo, puede actuar a través de un nombre, Dios no tiene forma, sin embargo, puede actuar a través de una forma, Dios no está limitado por el tiempo, sin embargo, puede escoger un tiempo determinado para visitarnos. Por lo tanto, aunque esté incondicionado por el nombre, por el tiempo, por el lugar, puede ofrecerse voluntariamente para venir a visitarnos a través de un nombre y de una forma, en un lugar determinado y con una forma determinada, es decir, que viene a visitarnos como una ola del océano ¿acaso la ola es el océano?, sí, la ola es el océano, está hecha de océano, sin embargo, el océano llega hasta nosotros en forma de ola, a nosotros que estamos en la playa, sin embargo, la ola no es diferente del océano, la ola llega a la orilla, el océano llega a la orilla a través de las olas, igual que Dios llega a los seres humanos a través de un iniciado.

Por eso Jesús no hacía nada más que recordarnos: *“es mi Padre del Cielo, es mi Padre de los cielos, yo soy solamente el hijo. Y vosotros también sois hijos de Él. Sois también una ola del océano, tanto como yo”*. Esa es la enseñanza correcta.

Pero las personas que siguen a estos iniciados tan altos luego hacen un culto de ello, ¿veis?

Cuando Krishna vino y dio la Sabiduría otra vez, de nuevo, todos conocéis el libro Bhagavad Gita, que es la esencia de los Vedas y de los Upanishads de oriente, Él lo hizo sencillo y lo dio para que la gente lo pudiera comprender.

De la misma manera Buda y así también Cristo, cuando vinieron y volvieron a dar de nuevo la Sabiduría, los seguidores hicieron un ismo, ellos, ismos como budismo o cristianismo, y los seguidores hicieron un Dios de su Maestro y empezaron a enseñarle a la humanidad la ventana, en vez de enseñarles el universo a través de esa ventana. El Maestro viene a enseñarnos el universo a través de la ventana, que es Él mismo, y los seguidores, un poco locos, enseñan la ventana y dicen “éste es Dios”, y dicen esta ventana es Dios, por lo tanto, dame dinero.

Esto no se restringe solo al cristianismo (el que se haga un Dios de un Maestro), cuando hacemos un Dios del Maestro y nos negamos a ver el resto de universo, nos estamos limitando a ser uno de los más ignorantes estúpidos y luchamos unos con otros diciendo: “mi Dios es más grande que el tuyo”, porque hace 5000 años se dio una gran

visión, a través de Krishna, y hace 2500 años se volvió a dar otra gran visión a través de Buda, y un poco menos de hace 2000 años, Cristo nos dio también una visión, y en lugar de caminar hacia esa visión, los seguidores hicieron religiones a partir de cada uno de ellos y empezaron a pelearse unos con otros diciendo que el mío es más grande que vuestro.

Todo el mundo dice que su religión es más grande que la del otro y el otro dice que la suya es mucho mayor. Entonces el segundo, para achicar al primero intenta tirarle barro encima y una vez que se ha hecho eso con la primera religión, para hacer nuestra línea más grande, reducimos la del otro y según sea el poder brutal que tengamos así vamos subyugando a los demás. Todo eso se hace, claro, en nombre de Dios, con la espada o con dinero adquirimos imperios en nombre de Dios.

Pues en una situación así tan sucia, Madame Blavatsky tuvo que venir para dar otra vez las cosas como son de nuevo. ¿O no tenemos sucesos en el planeta o ejemplos de expansión en la tierra ajena y aniquilar a su gente, así como a su sistema de creencias o de organización en el nombre de Dios?, es la cumbre de la hipocresía. Si Napoleón o Alejandro Magno intentaron conquistar el mundo, no eran hipócritas, pero si es una religión la que intenta conquistar el mundo, entonces se trata de una hipocresía total, pues eso es lo que se intentaba atacar para que podamos ver la verdad cara a cara.

Suponed que os invito a todos y os digo que os voy a enseñar el sol, pero lo único que hago es enseñaros una postal en la que está dibujado el sol y os digo: *“seguid mirando esta postal con una foto del sol... un día lo veréis”*, él también coge otra postal con el sol naciente y dice: *“no, la postal que os ha enseñado Kumar no es la buena, mejor es que sigáis ésta que yo os enseño”*, así multiplicamos las postales, no cabe duda de que todas son postales hechas del sol pero solo estamos viendo la postal y nunca el sol que está en todos lados.

Madame Blavatsky vino pues a darnos una visión directa a todos aquellos que puedan y que son capaces de tener sentido común y dijo que no nos estaba dando nada nuevo, sino que dijo: *“soy solo un copista de lo es muy antiguo”*.

Si os invito a todos a enseñaros las nuevas matemáticas y os digo que 2 por 2 son 5 y que digáis eso, que es así, 2 por 2 son 5... no puede ser. Entonces si alguien nos dijera que nos va a dar sabiduría nueva, entonces está tratando de este mismo método erróneo de que 2 por 2 son 5.

Hubo un gran Maestro en la India, a principios de este siglo y un día estaba hablando acerca de un aspecto de la Verdad y la gente que lo escuchaba estaba totalmente absorta en Él, uno de los estudiantes tomó notas de lo que el Maestro enseñaba porque era la primera vez que él escuchaba una dimensión parecida de la Sabiduría, así que mientras la lección proseguía, él tomó notas de todo ello, una vez terminada la clase fue a ver al Maestro y le enseñó, se las enseñó al Maestro estas notas.

El Maestro le dijo: *¿para qué me enseñas notas de la lección que acabo de dar? ya para mí es cosa pasada, ¿por qué me llevas al pasado?”*

El discípulo decía: *“No, no, es una charla maravillosa, me gustaría publicarla”*.

Entonces el Maestro dijo: *¿qué es lo que esta charla tiene de maravilloso?*,

El discípulo dijo: *“ha dicho muchas cosas usted que no había dicho hasta ahora nadie, nadie ha dicho lo que usted acaba de decir hoy”*. El discípulo pensó que estaba alabando al Maestro y dijo: *“Por ese motivo quiero publicar esta charla”*.

Entonces el Maestro le respondió: *“Si yo hubiera dicho algo que nunca hubiera sido dicho ya, entonces debe ser una mentira blanca, una mentira, algún sin sentido, si yo he dicho algo que no se haya dicho ya, interpreta que es algo que no vale nada y lo puedes desechar”*.

El discípulo se quedó contrariado, terriblemente contrariado y dijo: *“no, Maestro, lo que usted ha dicho es antiguo, sí, pero cómo lo ha dicho es maravilloso y para mí ha sido muy revelador”*.

Entonces el Maestro dijo: *“Entonces se ha cumplido el propósito. Mi propósito es hacerlo comprensible para ti y para vosotros, no para venderlo, si hemos comprendido en nuestra vida la Verdad, se ha cumplido el propósito. Y en lo que se refiere a lo que he dicho, es una cosa muy antigua, y porque es antiguo y no es diferente de la Sabiduría antigua, de lo cual estará de acuerdo, no hay necesidad de publicarlo”*.

Así el Maestro dijo *“si es nuevo no hace falta publicarlo y si es antiguo y ya está dicho y tampoco hay necesidad de publicarlo, no te preocupes de publicarlo, preocúpate de darte cuenta o comprenderlo”*.

¿Por qué os digo esto, esta historia? Porque la persona que ha comprendido la Verdad no dice nunca que sabe algo especial, sino que permanece como alguien muy humilde, se hace humilde, se hace sencillo, se hace silencioso y se la da a aquellos que se la piden y nunca la vende.

Así es como actúa cada vez que se da cuenta de la Verdad. Blavatsky dijo: *“Yo soy solamente, sobre todo y nada más que un escritor, un copista, y nada más”*. Al decir eso ya era lo suficientemente humilde como para decirlo. Ella escribió lo es, Eso que Es y que había estado velado durante siglos, estaba velado debido a la ignorancia humana, entonces Madame Blavatsky vino a levantar el velo, solo para enseñarnos lo que hay dentro de ese velo.

Nosotros estamos muy ocupados haciendo nuestra vida fuera del velo. Sabemos y conocemos cómo es el velo de la madre, sin embargo, no pensamos nunca en levantarlo. Levantemos el velo y veamos, no el velo de los demás, sino nuestro propio velo. No se trata de eso, de ver a otro y levantarle el velo para ver cómo es, así no hay una búsqueda objetiva por La Doctrina Secreta, el secreto no está fuera, en este caso está dentro de nosotros, uno tiene que mirar dentro de sí mismo para volverse cada vez más hacia dentro de él. Entonces encontraremos muchas cosas e iremos encontrando velo tras velo, dentro de nosotros. Entonces, cuando nos introvertimos y miramos dentro de nosotros, se nos va revelando secreto tras secreto. Sin embargo, estamos más ocupados en ver y en informar a los demás de sus faltas.

Pero una vez que nos volvemos dentro de nosotros y empezamos a mirar, nos quedamos sorprendidos de tanta cosa como tenemos dentro, diciendo *“¿es de verdad*

cierto que tengo tantas cosas innecesarias dentro de mí?” Esta pregunta nos surge porque acabamos de entrar por primera vez en nuestra casa, vemos muchas cosas innecesarias en las casas ajenas, pero en la nuestra hay tantísimas cosas que son innecesarias. Mirar dentro de nosotros es lo que se llama Iniciación.

Hoy día la gente está un poco loca respecto a este nombre y sufre o padece un gran espejismo al respecto y hay gente que me dice: *“Máster Kumar, ¿he pasado ya por la primera o por la segunda o por la tercera iniciación?”* Si le pedimos a alguien de fuera cómo entrar en nuestro propio ser... esto quiere decir, o sea, preguntarle a alguien de fuera si hemos entrado en nuestro propio ser, significa que no hemos entrado en él, es como estar fuera de nuestra casa y yo vengo a verlos y me preguntáis: *“¿estamos dentro de la casa o fuera de ella?”*. La cosa está muy clara, cuando se hace esa pregunta uno está fuera de la casa.

Iniciación significa “entrar dentro de” y cuando “entramos dentro de” encontramos una doctrina, una doctrina que hasta entonces estaba o era secreta. Desde el momento en que nos volvemos hacia dentro nos damos cuenta de lo desequilibrados que éramos emocionalmente, de lo emocionales que somos y también de lo mucho que buscamos cosas materiales. Al entrar a la primera habitación de nuestra casa vemos muchas cosas. La Doctrina Secreta es un método para que levantemos el velo y miremos dentro de nuestro propio ser, por eso en los tiempos antiguos se nos dijo: *“Hombre, concógete a ti mismo”*. *“En el proceso de conocernos a nosotros mismos conoceremos todo el universo”*. Esta afirmación la dio Pitágoras.

Esta afirmación existió ya en oriente desde tiempos inmemoriales. Hemos de comprendernos a nosotros mismos. Estamos hechos de un cuerpo físico que funciona según las directivas provenientes de los sentidos, si yo empiezo a poner las manos en esta mesa, por todas partes y el sentido de la vista me dice que no ponga la mano encima de la vela encendida.

Así pues, los sentidos no guían en nuestro actuar, el secreto inmediato o lo que es más interior, lo que está más adentro del cuerpo físico es el cuerpo de los sentidos, cómo nos comportamos con los 5 sentidos, si podemos comprender el uso excesivo o por defecto de los sentidos hemos conseguido la primera iniciación, eso quiere decir que podemos abrir la siguiente puerta, es una puerta mayor, la puerta referente al sexo, a la sexualidad, la cual es muy difícil superar o pasar de largo.

Luego nos encontramos con otra puerta, con otra sala, con la cual nos encontramos con nuestra propia mente, con el tipo de pensamiento que tenemos, según los cuales hacemos un tipo determinado de conversaciones y cuando abrimos puerta tras puerta es como si abriéramos la caja mágica de Pandora, en el camino nos asustamos, nos desilusionamos acerca de nosotros mismos, pero en esa caja de Pandora hay también una cosa en medio de tantas cosas, ¿qué es esa cosa? Esa cosa somos nosotros mismos, el Yo luminoso, que emana luz. Tenemos pues como primer velo el cuerpo físico, como segundo velo, los sentidos, como tercer velo, la mente. Luego, nosotros, nuestro yo, con nuestra luminosidad, que es el que está por encima de los tres velos.

Conocemos nuestra mente, conocemos nuestros sentidos, conocemos nuestro cuerpo físico, pero no podemos conocernos a nosotros mismos como conocemos a nuestra mente, sentidos y cuerpo. Ese es otro secreto, porque ¿cómo podemos encontrarnos a nosotros mismos? La manera en que vemos el cuerpo, los sentidos y la mente, es diferente de la manera en que vemos al propio yo, y La Doctrina Secreta es una doctrina relativa a la búsqueda del yo de uno mismo. ¿Sí? Porque sí, por él mismo.

Es como la democracia. La democracia en su origen es por la gente, para la gente y con la gente.

Lo mismo pasa con el alma, el alma es alma y nada más, y nosotros estamos buscando el alma por el alma. Entonces, ¿cómo podemos buscar lo que somos?, es como meterme el trozo de tiza en el bolsillo y luego ponerme a buscarlo por la sala. El trozo está en mi bolsillo y voy yo a la casa de J. R. a buscarlo, voy a las Islas Canarias a buscarlo, me voy a la India e incluso a todos los planetas a buscarlo, pero no lo encuentro porque lo tengo aquí, nada más. Así es como la gente corre de un lado para otro como alocada para buscar su propio yo.

Así pues, tenemos que mirar aquí, en el bolsillo, en este caso, para encontrarlo, aquí en el corazón, el corazón siempre dice: “aquí estoy” y para poder entrar en el corazón tanto el cuerpo como los sentidos y la mente han de obedecer, pero no estamos interesados en prácticas tan buenas como éstas, queremos alguna especie de truco por el cual podamos experimentar directamente a Dios, como una especie de bebida mágica, pero nunca puede ser así. El yo solo puede ser buscado por el yo mediante un proceso de repliegue, no, no, los trucos no sirven de nada, no se puede hacer ningún tipo de magia para adquirir el yo, hay solo una magia que es la magia blanca, y la magia blanca quiere decir trabajo, sin atajos.

Nosotros creemos que estamos acortando las cosas, pero, en este caso, nos estamos acortando solo a nosotros mismos, los atajos no funcionan, hay un procedimiento por el cual debemos conseguirlo. Cuando entramos a nuestro propio estado de Ser, entonces hemos completado todas las iniciaciones, porque no hay ningún velo más que levantar y nosotros somos o estamos presentes como Yo Soy. YO SOY con mayúsculas y cuando uno se ha visto así mismo como YO SOY con mayúsculas, podemos ver también a los demás como tales. Según lo que observamos eso vemos.

Si yo me pongo a mirar el peinado de la gente pensando “bueno, actualmente me preocupo ya más por mi pelo porque se está cayendo y se está poniendo gris” y entonces me pongo a mirar el estilo de pelo de J., *(Como nuestro hermano R., aunque él ya me ha adelantado en la cuestión de caída de pelo)* y solemos ver las cosas que nos preocupan, según lo que nos preocupa eso vemos, estamos preocupados por nuestras propias faltas o errores y por eso vemos las faltas ajenas, estamos preocupados por pensamientos sexuales y entonces intentamos ver cómo son los demás de sexis, estamos preocupados por las envidias de la mente y cuando somos envidiosos decimos “Uy, la otra persona es que no veas lo envidiosa que es”, vemos en los demás lo que somos nosotros, ésta es una afirmación muy importante: *vemos en los demás lo que somos.*

Muchas veces doy ejemplos diciendo cuando entramos en el edificio de la sociedad teosófica algunos que están estudiando el color ven el color de las cosas que hay aquí, se fijan en el color de las paredes o en el color de las cortinas y el color que tiene la gente, en los vestidos de la gente, solamente piensan en el color y nada más. Hay otros que tienen una mente de tipo disciplinado y solo ven, solo observan cómo son de disciplinada la gente que entra a la sociedad teosófica. Hay otros que trabajan con electricidad y solo ven cómo están colocados los cables, las luces y esas cosas en esta habitación. Y si entra un ingeniero o un ingeniero-constructor ve esta casa y se fija en cuáles son las columnas maestras que soportan el techo y si estamos seguros o no en este local.

Y si yo fuera un editor y vendedor de libros, me fijaría en los libros que suministran ahora los círculos esotéricos y cuántos libros se venden a diario. Imaginaos que fuera un hombre de negocios, entonces estaría pensando cuánto dinero me darían por vender todo esto. Según lo que tengamos en la mente, lo que nos preocupe, eso es lo que vemos fuera de nosotros.

Imaginaos que estamos preocupados con el propio Yo, pues solo vemos afuera el Yo, el Yo con mayúsculas. Por eso el Bhagavad Gita nos dice: *preocúpate solo del Yo, solo el alma* y entonces solo vemos almas. Y cuando vemos solo las almas, podemos ver el velo que las hace sufrir, porque nos hemos visto reflejados nosotros mismos en ellas y podemos sentir cuáles son los obstáculos para esa visión. Esta manera de entrar al ser de uno mismo es lo que las Escrituras quieren enseñarnos. Y eso nos lo dio de una manera sistematizada y ordenada Patánjali en su libro de Yoga.

Una vez que hemos sabido mirar a través de nuestros propios velos y hemos podido descubrir nuestro yo, podemos ver el Yo en todas las demás cosas. Así como los velos que velan estas formas, hay un velo de éter, hay un velo de sonido y según este sonido hay un velo de color y según ese color hay un velo de la formación de la sustancia material. Hay pues tres velos y nosotros somos el cuarto, pero somos el que actúa a través de los tres velos. Somos pues el que tiene cuatro brazos, somos el Yo y nos extendemos, o nos expandimos, como mentes, sentidos y cuerpo.

Eso es lo que Madame Blavatsky nos describió como globo A, globo B, globo C, globo D y luego nos dijo, *“cuando nos retiramos, la retirada es también siguiendo el mismo curso”*, es decir, es de la misma manera, porque los planetas tienen también su estado de ser, que es lo que se llama el plano A y luego está la mente de los planetas, igual que nosotros, los planetas son también seres, de una gran dimensión, naturalmente. Si tenemos un piojo en el pelo... los seres humanos son como piojos o pulgas en la cabeza del planeta, eso os lo digo solo... pero no es una dimensión de la proporción. La proporción que ocupa ese piojo respecto a nosotros es la misma dimensión o la proporción que hay entre el ser humano y los planetas. El planeta es demasiado grande, no podemos ni imaginárnoslo.

Muchos son los años que tenemos que pasar todavía en este planeta para poder experimentarlo por completo. Solo nuestro espejismo es lo que nos hace pensar en tantas otras cosas, como, por ejemplo, cuándo iré a visitar Marte y cuándo iré a ver Venus o cuándo iré al sol.

Pues si no hemos visto nada aquí lo mismo nos pasará si fuéramos allí. Si venimos a Barcelona y no experimentamos nada de lo que aquí hay porque nuestra mente está preocupada con ir a Alemania y cuando vamos a Alemania nuestra mente empieza a preocuparse pensando en Suiza y luego vamos a Suiza y nuestra mente empieza a pensar en Argentina y cuando vamos a Argentina estamos preocupados pensando en la India, entonces la gira se acaba y no hemos experimentado nada.

Así es como muchas personas sin haber estado aquí completamente, sin haberlo visto todo, empiezan a pensar en otros planetas, en Marte, en Venus, incluso en la Osa Mayor y más allá todavía, ajá...le gusta la Osa Mayor, la Osa Menor, siendo así no obtendremos experiencia si no experimentamos lo que tenemos delante de los ojos, pero bueno eso era de paso, lo que quería decir es que el planeta también pasa por unos pasos o estadios regulares y en tres estadios regulares llega hasta el plano visible, que vemos ahora y asimismo, una vez más, se retira en otros tres pasos.

Nosotros todos los días entramos al cuerpo físico de esta manera, en tres fases regulares entramos a nuestra sopa cotidiana, a nuestro lio cotidiano, todos tenemos nuestro lio ¿no?, todos los días o nuestra complicación cotidiana. ¿Cómo entramos a nuestra vida objetiva? Cuando estamos durmiendo, ¿cómo entramos a la actividad cotidiana del día? Mediante tres pasos regulares. Uno es: nos despertamos y entramos en la mente, de la mente a los sentidos y de los sentidos al cuerpo, así cubrimos tres pasos regulares y luego salimos al mundo objetivo, bien sea para complicarnos la vida o para experimentarla, pero estos tres pasos regulares son inevitables. En tres pasos regulares también nos dormimos.

Entonces, por desgracia, somos solo conscientes del cuarto estadio, del cuarto paso, que es la situación física, pero ese paso no es visible o no podría existir si los otros tres anteriores no existieran, así es que ni el planeta ni nosotros mismos hemos salido así de la nada, sin más, sino que han llevado a cabo una transformación gradual.

La manera más sencilla de explicar la transformación del yo de uno y entrar a su propio cuerpo es mediante 3 pasos, con mucho detalle puede explicarse en 7 pasos y también en 49 pasos, así como también en 72 y 84 pasos, entonces cuanto más detalle conozcamos de nuestro propio ser, más detalle conoceremos del universo. Una gran parte de La Doctrina Secreta está dedicada a la formación de los globos o planetas en los que tenemos este orden: globo A, globo B, globo C, globo D. La formación del globo D tiene como base la formación del globo C y el globo C se ha formado sobre la base del globo anterior B. El globo A es la base del globo B, así pues, si no hubiera globo A no podría haber tampoco globo B, ni globo C ni globo D. Hay personas que no ven estos tres pasos anteriores, no, solamente el cuarto, el visible.

Entonces, para toda formación o toda cosa visible hay tres pasos previos a ella, así para conocer claramente el cuarto han de conocerse los tres previos. Nosotros existimos o estamos presentes, por eso podemos entrar en nuestra mente cada mañana al levantarnos. Imaginaos que no estuviéramos presentes, entonces ¿qué sucedería por la mañana? Serían otros los que tendrían que venir para llevarnos a los sitios, porque el globo A está presente, el globo B se despierta y porque el globo B se despierta puede despertar al globo C.

Si no tenemos mente no podemos utilizar los sentidos, ¿no es así?, si no tuviéramos mente no sabríamos cómo utilizar los sentidos. Si no tenemos A no podemos tener B y si no tenemos B no podemos tener C. Y si no tenemos pues ni A ni B ni C no podemos tener D. Estar en el globo D o en el estado D supone que tenemos naturalmente A, B y C. Se pueden ver sin el globo D, es decir, que la forma física no se ha formado todavía, sin embargo, la formación se ha llevado a cabo hasta el nivel, el plano de los sentidos.

Podemos borrar el globo D y entonces sigue existiendo como globo C, es decir, en sentido retrospectivo. Si borramos el globo C entonces tenemos el globo B y si el globo B desaparece está siempre el globo A que de nuevo puede crear el B, el C y el D. Porque tiene la costumbre de crear de esta manera. Nosotros somos el globo A, el primero, que es el Yo. ¿Qué nos sucede por la noche, cuando nos vamos a dormir?, que la consciencia empieza a retirarse, desde abajo, y llegamos solo a permanecer solo en el globo A o en el estadio A, en el Yo.

Cuando dormimos no tenemos consciencia de nuestro cuerpo, el cuerpo lo seguimos teniendo, sigue estando allí pero no tenemos consciencia de ello. Lo mismo pasa, perdemos la consciencia de los sentidos, los sentidos y sus facultades los seguimos teniendo, sin embargo, no tenemos consciencia de ello. También la mente la dejamos cuando vamos a dormir, ¿dónde la dejamos? la dejamos en nosotros mismos, por eso decimos “he dormido bien”. Pero si sabemos cómo hemos dormido quiere decir que no hemos dormido, ¿acaso puede alguien decir cómo ha dormido? solo por deducción puede decir “he dormido bien” porque la mente también se fue al Yo y descanso en él. Y estos tres globos inferiores a A desaparecen, sin embargo, siguen estando latentes y A vuelve a otra vez a crear los globos B, C y D, que son la mente, los sentidos y el cuerpo.

Por la noche, cuando empezamos a coger el sueño, estos pasos de dejar el cuerpo, los sentidos y la mente, lo hacemos por este orden, el orden inverso a cuando nos despertamos. Entonces no tenemos globo D, no hay tampoco globo C, no hay globo B tampoco, sino que solo estamos nosotros, nuestro Yo y con el tiempo, es decir, al llegar la mañana, nos despertamos de nuevo, volvemos a entrar a nuestra mente, entramos a nuestros sentidos y entramos a nuestro cuerpo. Es pues un movimiento de expresión y de recesión diarias, todas las noches retrocedemos, todas las mañanas nos expresamos hacía afuera. Así pues, periódicamente nos manifestamos y desaparecemos.

Madame Blavatsky intenta explicarnos estos 4 aspectos al principio de La Doctrina Secreta y nos los describe como 4 símbolos y estos 4 símbolos son: el círculo con un punto central, con un punto en el medio, luego el círculo dividido por un diámetro horizontal, luego un círculo con una cruz de brazos iguales en el centro, en el interior, luego la cruz sin círculo y luego una cruz que se mueve, que es llamada la esvástica.

El círculo con un punto en el medio es nuestra consciencia, como Yo, como nuestro Ser, y luego la extensión, o la expansión de la consciencia en la creatividad se presenta como el círculo con un diámetro horizontal, es decir, que somos o tenemos la potencialidad de llevar a cabo una acción creadora. Es como cuando un toro se levanta, la siguiente cosa que hace es embestir, o sea, entrar en acción, ese es el descenso. El descenso está representado por la dirección vertical y la consciencia creadora está representada por la línea horizontal. Y nosotros existimos y al despertarnos nuestra

consciencia empieza a expandirse. Esto de que estamos presentes, de que existimos, se representa con un círculo y un punto en el medio. Y luego, que nos expandimos o que impregnamos, se representa con un círculo dividido por un diámetro horizontal. Y ¿qué nos sucede cuando nos despertamos y estamos sentados en la cama?, bueno, cuando nos despertamos, estamos impregnados.

Una vez que nos levantamos estamos ya impregnados del programa del día, ¿o no es así? Luego empezamos a hacer cosas. Eso lo representamos con el sentido vertical. Y luego, en el cuarto estadio, en el que empezamos a actuar a través del cuerpo, el círculo desaparece. El círculo representa la unidad de todo. La desaparición del círculo significa la pérdida del conocimiento de la unidad, así pues, una cruz regular, de brazos regulares, que no está circundada por un círculo, es una consciencia individual que funciona sin consciencia de la unidad. La cruz de brazos iguales dentro de un círculo significa nuestra existencia cuádruple sin perder de vista nuestra unidad, si le quitamos el círculo eso quiere decir que nos hemos olvidado de que todos somos Uno.

Todas las acciones están basadas, sobre todo, en una individualización, uno se considera como una entidad separada de los demás y por eso actúa por su cuenta, entonces esa pérdida de la conciencia de unidad hace que toda la actividad sea condicionada. Es decir, nuestro movimiento se hace circular, a eso me refería cuando dije lo de la noria de Viena. La esvástica representa una cruz semoviente, una cruz que se mueve y hace círculos, hace un círculo, hace círculos. La vida se convierte en un circo, haciendo siempre lo misma cosa. La idea es que no perdamos nunca la Verdad de la Unidad. Lo bello de la cosa es que como yo, como seres somos todos Uno, aunque nos despertemos como una conciencia localizada cada uno.

El círculo es pues un símbolo sagrado, que significa nuestra unidad, entonces cualquier cosa que hagamos olvidando de esa unidad es ignorancia. Entonces si os veo como cosas ajenas y no como hermanos, entonces tendré en mí motivos personales y con ello me crearé una actividad que me condiciona. Todos nos condicionamos a nosotros mismos con la ignorancia de creer que somos diferentes de los demás o que somos separados. No podemos perder, pues, de vista la unidad del Uno. Y tampoco podemos permitirnos olvidarnos de que todos descendemos mediante tres pasos.

Igual que yo me levanto, también vosotros os levantáis, de la misma manera. No hay distintos métodos a la hora de despertarse. Igual que yo empiezo a pensar, vosotros empezáis a pensar. El principio de pensar es el mismo, común a todos, los pensamientos pueden ser diferentes, e igual que yo tengo sentidos y facultades, vosotros también las tenéis. Puede que la percepción sea diferente, todo depende de cómo utilicemos nuestros sentidos. Teniendo el mismo proceso y técnica como tenemos, diferimos en las otras cosas.

Así, yo me tengo que acordar siempre, cuando J. se encuentra conmigo, que él es un alma, como yo y como almas somos una sola cosa no hay dos. Y recordar que nada más que nos despertamos el descendió a su vehículo físico de mente, sentidos y cuerpo y yo también. Y su vehículo físico tiene sus propias facilidades, así como el mío también las tiene. Puede que las facultades o las facilidades sean diferentes pero la manera de conducir es la misma. Para conducir, la técnica es la misma, se conduce de la misma

manera, sin embargo, las reglas de conducir pueden ser diferentes. También tenemos coches muy distintos, unos de otros ¿no? Sin embargo, todos son coches, ¿no es así?

Lo mismo tenemos también variedad de seres humanos, variedad de cuerpos humanos, pero en esencia somos todos el Yo, el Yo con mayúsculas y el mecanismo que actúa en nosotros es en todos el mismo. Eso es de lo que nos damos cuenta cuando hacemos, cuando entramos a nuestro propio ser.

Esta manera de expresarlo, en cuatro pasos, se puede poner también de una manera séptuple, lo cual también lo expresó Blavatsky.

Cuanto más estemos en los planos sutiles más comunes somos unos con otros y a medida, cuanto más descendamos a la materia, tenemos la tendencia de ir siendo diferentes. Pues incluso aunque, cuando empezamos a ser diferentes, si recordamos esa unidad, la doctrina se nos revela. Pero si nos olvidamos de la unidad, la doctrina se nos cierra sola y puede que la tengamos en la estantería, pero nunca podremos leerla, porque ello requiere fundamentalmente el reconocimiento de la unidad. Una vez que hemos reconocido hasta un cierto punto aceptable la unidad, hay lugar para abrir los secretos y expresar lo que está escondido o ha sido segregado.

La primera clave para La Doctrina Secreta es, pues, la unidad. Por eso, en nuestra vida diaria, hemos de ver lo que es unidad en nosotros. Cuando hay unidad hay ecuanimidad, porque nos consideramos todos como hermanos y no como seres ajenos. Y una vez que se desarrolla la ecuanimidad, teniendo como base la unidad, la enemistad desaparece. Sí, éstas son “dades” terminan en dad, ecuanimidad, unidad, enemistad. Entonces, en todas las cosas que hagamos en la vida, si tenemos unidad, las demás vienen con nosotros. La unidad nos conduce a la ecuanimidad, y la ecuanimidad nos lleva a un estado de no enemistad y entonces se hace posible adquirir o conseguir lo que llamamos el silencio. Siempre que nos acordemos continuamente de la unidad no gastaremos inútilmente la facultad del sonido en nosotros.

El silencio no consiste solo en cerrar los labios, sino que es un desinterés natural por no hablar cuando no es necesario. Cuando no se regula bien lo que se dice, le vienen al ser humano ciertas distorsiones. Entonces comportarnos bien respecto al sonido y al silencio es otra herramienta útil en nuestras manos para poder abrir La Doctrina Secreta.

Y con lo mismo podremos adquirir una expresión adecuada de la sexualidad. Así pues, una buena cualidad que tengamos en la vida nos lleva a otras muchas buenas cualidades y, por consiguiente, permanecemos alerta para experimentar la Conciencia Una a través de las múltiples y variadas formas.

Imaginad que hay alguien que está hablando y no tenéis intención de tomar parte de esa conversación. Podemos ver las cuatro manifestaciones en una persona cuando habla.

Cuando esta persona habla antes de nada está presente, su Yo está presente, si no estuviera presente no podría hablar, así que podéis ver a ese otro Yo cuando está hablando, verlo como Yo o como alma.

Luego el siguiente paso: las ideas empiezan a germinar en él una tras otra, el pensamiento es la base para que él hable, ¿no? Es la base primaria, el Yo es la base primaria para que esta persona hable y su pensamiento es la base secundaria.

Luego, en el tercer paso, lo recubre de una lengua, la que él habla, claro, entonces se pregunta ¿inglés? ¿español? ¿u otra lengua?, no puede haber dos lenguas simultáneas para cubrir un pensamiento, para recubrir un pensamiento. Entonces, en el tercer paso, la persona recubre el pensamiento con la lengua que hable.

Y luego, en el cuarto paso, habla.

Estos cuatro pasos existen, sí, efectivamente cuando uno habla. Estos cuatro pasos existen cuando uno actúa. Imaginaos que uno está callado, entonces el cuarto paso no está presente sino solo los tres anteriores y si no hubiera pensamiento tampoco hay lengua. Sin embargo, el Yo de una persona permanece.

Entonces todo lo que vemos, en todo lo que vemos podemos encontrar estos cuatro aspectos. Esto es lo que se llama la sabiduría cuádruple, que es una clave dada en La Doctrina Secreta y ya existe desde los tiempos más antiguos. Es lo que se llama la clave del cuatro. Y es apropiado dar esta clave en estos tiempos porque el cuatro es un número clave en la era de Acuario. La creación cuádruple, los cuatro yugas y los cuatro vedas y los cuatro modelos de creación. Todo lo que sea cuádruple es una clave del número cuatro. Este número cuatro fue explicado por Juan en el libro del apocalipsis, a través de Los Cuatro Jinetes Del Apocalipsis. La Verdad ha sido dada de una manera muy refrescante respecto al número cuatro en el proemio de La Doctrina Secreta. Si uno se da cuenta en la vida, a diario, de esta clave cuádruple, eso nos permitirá leer mejor La Doctrina Secreta, comprenderla mejor.

Solo porque tengamos suficiente dinero como para comprar el libro de La Doctrina Secreta, no por eso podemos estudiarla. Se necesita un acercamiento.

Este acercamiento o actitud se nos da ya, se nos describe en las primeras líneas del libro. Mientras no la asimilemos por completo, si no asimilamos esto por completo es mejor que no prosigamos. Yo supongo que hoy habréis asimilado lo que he dicho, supongo también que lo sabíais ya, solamente os lo he recordado otra vez.

Con esta suposición mañana pasaré a hablar de tres postulados de La Doctrina Secreta. Os agradezco la presencia tan agradable que me habéis dado esta tarde. Gracias.

Os vais a casa y cuando veáis a vuestro marido o mujer (*jajaja*), tenéis que ver los cuatro pasos en él o en ella, sin hacer una mirada como de loco, ¿no? (*jajaja*). Podéis también ver el edificio donde vivís o la casa donde viváis en cuatro pasos. Intentar verlo todo de esta manera cuádruple. Eso nos ayuda a adquirir mucho conocimiento porque lo que es aparente es solo una cuarta parte del todo. Lo bello son aquellas partes que soportan la parte visible, la parte invisible es triple y la parte visible es solo un cuarto. La cuarta parte que vemos puede nacer, crecer y decaer, pero las otras tres partes no decaen nunca.

Por mucho que hablemos, la lengua siempre está presente, son cosas indestructibles. Puede que hayamos dejado de hablar, sin embargo, la producción de pensamientos sigue constante. Y puede que dejemos de pensar, incluso, pero nosotros estamos presentes. Cuando nosotros estamos presentes existe la potencialidad de pensar, de hablar, de hacer.

Así es que todo lo que existe tiene cuatro pasos. Quiere decirse que ha hecho tres pasos regulares de descenso. Eso es lo que debemos aprender a ver durante años, en las cosas que vayamos observando todos los días. El Uno actúa en muchos papeles, es el mejor actor de toda la película. Es esa película en la que tanto el bueno, el malo como la bella es Él y nada más que Él. Todos. Entonces si lo veis a Él y veis los otros tres pasos referentes a Él, entonces entraremos a tener la consciencia de la Existencia Una. La manera de cómo se manifiesta ni siquiera los grandes sabios pueden manifestar lo con palabras. Y las maneras que tiene de manifestarse nadie puede decirlo con toda autoridad. Él siempre se mantiene fresco y luego nos mantiene siempre a la expectativa. O, a veces, es que acaso no vemos una conducta imprevisible de las personas que a veces tenemos más cerca de nosotros. A veces no conocemos por completo a la persona que vive junto a nosotros o las personas que viven cerca. Eso es porque no lo podemos conocer por completo.

Él nos trae sorpresas a diario, a través de las formas, de las formas que nos rodean. Muchos de nosotros no sabemos qué sorpresa nos espera cuando volvamos hoy a casa. Ver, verle a Él y al mismo tiempo ver. Así es que no es solo ver a la mujer o al marido. Verle a Él también. Esa es la manera más segura de contactar esa Unidad. Hagámoslo durante unos años y las cosas se nos revelan solas, sin mucho esfuerzo por nuestra parte.

Cuando veamos las plantas, los animales, los seres humanos, podemos seguir viendo esta manifestación cuádruple. Esa ha de ser la lección más importante para practicar. Por eso esta lección se nos da al principio de La Doctrina Secreta. Blavatsky nos explicó el sucederse del Universo con esta clave cuádruple.

Tenemos que comprender bien el microcosmos para entender bien el macrocosmos. Entonces, hagamos un experimento para ver cómo todo existe de una manera cuádruple.

Cuando vayáis a casa veréis vuestra casa, pero antes de que la casa estuviera allí, ¿dónde estaba? Estaba concebida como un plan, ese plan tomó la forma de hormigón, pero antes de que esta casa fuera concebida como un plano de arquitecto, ¿dónde estaba? Estaba en la mente. Pero antes de que estuviera en la mente, ¿dónde estaba? Estaba con nosotros, de manera latente, todavía no había germinado. El tiempo es lo que hace germinar. De golpe, de repente tomamos una decisión, como si saliera de ningún sitio, como si saliera de la nada, pero si no saliera de la nada no podríamos recibirla. Está bien con nosotros, está latente en nosotros y por eso surge de nosotros. Y de repente uno siente “me debo casar”. Sí, de repente, ha entendido se arrepiente (*jajaja*). Entonces, ¿de dónde surge esa decisión?, de nosotros, nada más.

Entonces, la manifestación se produce según tres pasos regulares. Entonces, siempre hemos de visualizar los tres pasos que siguen al primero. Eso es lo que se llama Jñana o **Jaja**. El nombre de **aya** es 18 y su orden inverso en 81.

Estos 18 son los secretos perceptibles del Universo imperceptible, en total 24.

Así es como todo se explica mediante la fórmula de Gayatri. Gayatri nos lo explica todo mediante el número 24, de lo cual seis son visibles y 18 invisibles. Es lo mismo que decir que una parte es visible, una $\frac{1}{4}$ parte es visible y las $\frac{3}{4}$ partes son invisibles. Esta es la clave fundamental de La Doctrina Secreta.

Para aquellos que sepan sánscrito, a esta clave se le llama la clave de la palabra. El primer estadio es Parâ, al segundo se le llama Pazyantî, al tercero se le llama Madhyamâ y al cuarto Vaikharî. De esta manera cuádruple, nosotros estamos presentes. Eso se llama estado de Parâ.

No es solo por deducción nosotros sabemos que existimos, ¿cómo lo sabríamos si no de otra manera? a este estadio se le llama Para, es decir, más allá de la comprensión. Lo que Es no puede ser comprendido directamente. Sin embargo, todos sabemos que existimos, que Somos. No sabemos cómo estamos cuando dormimos o de qué manera estamos. Sin embargo, sabemos que estamos cuando nos despertamos. Luego cuando empezamos a adquirir percepción eso es lo que se llama Pazyanṭī y luego cuando al despertarnos empezamos a pensar eso se llama el estado de Madhyamā. Luego, cuando teniendo el pensamiento como base empezamos a hacer cosas, eso se llama Vaikharī.

Pues el símbolo cuádruple de la creación es la cruz, es conocida en oriente desde los tiempos inmemoriales como una cruz dentro de un círculo. Y eso es lo que se venera como Dios o el Señor con cuatro brazos porque la manifestación cuádruple se lleva a cabo teniéndolo a él como base. Así es como se describe desde el punto de vista védico, que Madame Blavatsky también describe en *La Doctrina Secreta*. Esta clave hemos de aplicarla a diario, en la vida diaria.

Mañana veremos otra clave, la siguiente. Gracias. Tengo una pregunta y es: ¿y si nos vamos a cenar?

* * * * *

Saludos fraternales de corazón a vosotros, hermanos y hermanas que estáis aquí reunidos esta tarde.

Considero que es un gran privilegio y un deber humilde el poder hablaros porque os preocupáis tanto por la Sabiduría que desdeñáis cualquier tipo de comodidad. Ese es uno de los aspectos más importantes que requiere la Sabiduría. Es increíble la manera que habéis tenido de acomodaros en este lugar para escuchar unas cuantas palabras que yo pueda decir. Eso demuestra el interés profundo que tenéis por la Sabiduría. La Sabiduría que es eterna y antigua. Que esa Sabiduría nos abra las puertas desde dentro a todos nosotros y haga que nuestro camino quede libre en todo lo que hagamos en la vida.

El propósito es que yo pueda caminar afuera abriendo puerta tras puerta. La Sabiduría está complacida de ver que la gente se preocupa por ella más que por cualquier otra cosa. En la vida normalmente buscamos las comodidades y llevamos con nosotros nuestros propios conceptos de gustos y aversiones y también los conceptos de pérdida y ganancia. La manera en que las almas se han reunido en este lugar, en esta rama de la sociedad teosófica que apropiadamente, adecuadamente, tiene el nombre de Armonía, demuestra la mucha armonía que sí se puede conseguir y la mucha armonía que han adquirido ya los que aquí están. La armonía es el requisito previo para poder experimentar la Sabiduría y esta tarde tenéis ese tipo de armonía que hará posible que la Sabiduría viniendo de La Doctrina Secreta pueda fluir esta tarde.

Ayer vimos una llave, una clave de La Doctrina Secreta, que la Doctrina se nos revela sola a medida que vamos entrando cada vez más a nuestro propio Ser y cómo todo es cuádruple y cómo existe la diversidad en la Unidad. También vimos muchos ejemplos de cómo la existencia es o puede ser cuádruple, así pues, la creación cuádruple existe a nivel microcósmico y a nivel macrocósmico, eso también intentamos describirlo.

También se describió cómo se habla de esto en las escrituras orientales y en las escrituras occidentales. Esta clave la hemos de aplicar a nosotros mismos en la vida cotidiana y también hemos visto cómo debemos aplicar esa clave a nuestra vida diaria, y también hemos visto cómo hemos de aplicar esa clave cuando oímos y cuando hablamos. Trabajar detalladamente con esta clave es lo que hace que nos despluguemos desde dentro, es decir, que nosotros como almas hemos de abrir las puertas desde dentro y expandirnos o impregnar aquello que Es, mediante la mente, los sentidos y el cuerpo físico para llegar al alma que está más allá de la formación de cualquier unidad.

La Unidad de todas las unidades puede ser experimentada mejor cuando el Yo hace que desaparezcan las barreras que se ha impuesto a sí mismo, que nos hemos impuesto a nosotros mismos. Las barreras también las impone el mismo Yo, las impone para que haya una especie de juego. Las barreras impuestas por el Yo significan que el Yo ha impuesto esas barreras a través del tiempo. Así pues, nosotros nos imponemos esas barreras y luego vivimos dentro de ellas, y por eso, en un momento determinado de nuestro viaje a través del tiempo, nos sentimos sofocados por nuestras propias barreras y entonces tomamos una decisión de romperlas. Imponerse las barreras a uno mismo es lo que se llama el proceso de la creación. ¿Quién impone las barreras? Solo el Yo las impone.

Así es que, a partir de la Esencia innombrable, desconocida e impensable, de la que no se puede hablar, desde esa Esencia que es eterna surge la materia raíz. La relación de esa Esencia con la materia a través de la fuerza es lo que hace que la materia se quede impregnada de Akasha, que es lo que se llama el espacio potencial. El espacio, que hasta entonces estaba pasivo, se hace activo siempre que la materia raíz surge y se impregna de la fuerza que proviene de la Esencia.

Ese es pues el principio de la construcción de las barreras, junto con esa materia raíz llamada *Mūlaprakṛti* y la fuerza a la que también se llama el fuego que impregna también a la materia raíz. Hay una tercera cosa que surge al mismo tiempo que es el tiempo. El tiempo pues surge también, surge en forma de periodicidad.

Ayer dije de una manera sencilla acerca de la existencia del Yo, de la mente, de los sentidos y del cuerpo físico, de una manera cuádruple.

Les dimos números también, al Yo el número uno, a la mente el dos, a los sentidos el tres, al cuerpo físico el número cuatro. Y explicamos también cómo el planeta viene al plano físico y desaparece otra vez a su plano original de esta misma manera, en cuatro pasos. Entonces, cada vez que se produce un despliegue es el mismo Yo que se despliega en la mente cósmica, en los sentidos fenoménicos y en el cuerpo físico. El Yo se despliega en estos tres mundos.

Cuando la materia se despliega a partir del Yo, el Yo coopera con esa materia a través de la fuerza, el Yo tiene dos mujeres que son: por un lado, la fuerza o el fuego y la otra es la materia. Existe la relación de la fuerza que proviene del Yo con la materia que también proviene del Yo, es lo que crea los mundos que conocemos. En sánscrito a esta fuerza o fuego se le llama shakti y a la materia se le llama prakriti y porque ambas emergen del Yo se dicen que son las dos esposas del Señor Único. Entonces, cuando ambas, shakti y prakriti, o la fuerza y la materia, actúan entre sí producen la mente, los sentidos y el cuerpo físico.

Todo lo que surge del Yo tiene una duración determinada. No puede estar afuera o presente eternamente. Así pues, desde el momento en que algo surge de esa Esencia desconocida se convierte en un universo potencial que tiene una duración de tiempo. Desde el momento en que se produce una emanación del Yo desconocido, desde el momento, como digo, en que se produce esa emanación, empieza el principio del tiempo. Entonces, dice, acabas de venir, ahora empieza a contar. Solo el Yo (con mayúsculas) no está atado por el tiempo. Todo lo que surge de ese Yo tiene su propia duración de tiempo.

Así es que nace a través del tiempo y crece con el tiempo y según el tiempo vuelve otra vez a replegarse al mismo Yo de origen. Estos tres aspectos pues, a saber; el número dos, el tres y el cuatro, tienen una existencia periódica pero no una existencia eterna. Así pues, alternadamente surgen y se repliegan en el Yo, por eso la mente, los sentidos y el cuerpo están condicionados por el tiempo, sin embargo, el Yo no está condicionado por él.

Así pues, los aspectos número cuatro, tres y dos, están sujetos al tiempo y el uno, el que está por encima del tiempo es solo el Yo (con mayúsculas). Estas formaciones de mente, sentidos y cuerpo se forman en torno a ese Yo, debido a esas dos fuerzas que salen de la Esencia, como vimos.

Entonces, toda la creación se produce debido a la actuación de los números puestos juntos, cuatro, tres, dos. El número 432 es una clave para el tiempo. El tiempo hace que nazca y que se disuelva lo que ha nacido del Yo, mediante una clave de tiempo que tiene el número 432. Cada 432 años es un ciclo de tiempo. También se dice que todas las yugas tienen 432 para empezar, como, por ejemplo, el Kali yuga: 432 seguido de tres ceros. El Dwapara yuga tiene dos veces esa duración y el Treta yuga, tres veces la duración del Kali yuga y Krita yuga dura cuatro veces más que el Kali yuga, que cuando se hace el total se llama Maha yuga. Maha yuga quiere decir un gran yuga. Que cuando se suman todos estos cuatro yugas da como resultado 432 más cuatro ceros.

De esta manera, pues, todos los yugas actúan o se producen según esta cifra 432. Todos los que de entre vosotros hayan visto los libros de Madame Blavatsky o de Bailey conocen estos números muy claramente. Este es el número clave del tiempo 432. El mensaje que nos da este número es que cambia el cuarto, el tercero y el segundo plano y el único señor que tengo es el Yo, el cual actúa conmigo que soy el tiempo, que, es decir, el tiempo que soy la Conciencia. La Conciencia es el único señor que se mueve o que viaja sobre el vehículo que llamamos el tiempo. Solo el Señor o Dios tiene la capacidad de moverse a través del tiempo y los que se identifiquen con El también pueden conocer estos aspectos del tiempo. No pueden superar el tiempo, sin embargo, pueden conocer los aspectos del tiempo.

Sumando las cifras por separado 4,3,2 dan un total de 9. Nueve es un número cíclico, es decir, que produce acontecimientos de una manera cíclica. Todo en la creación es cíclico siempre y cuando no ascendamos hasta el estado de Yo, hasta el estado del Ser.

Así es que, si le añadimos 1 a este 9, todo se disuelve en el Yo y su creación representado *(para los que no ven)* por el número 10, un uno y detrás el cero. El cero representa la creación y el uno representa al Yo o al Ser. Nosotros estamos presentes como el Uno en la creación está presente en forma de cero. Nosotros estamos fuera del funcionamiento cíclico de la creación, estamos fuera de ella, pero la experimentamos. Estar fuera de la creación y, sin embargo, poder experimentarla es lo que llamamos la maestría en la vida.

La persona que se deja llevar por la corriente del río no puede darse cuenta de lo maravillosamente que el río está fluyendo. Así pues, cuando los seres están condicionados por el aspecto cíclico del tiempo y se mueven hacia arriba y hacia abajo, dando vueltas continuamente en la rueda, no pueden experimentar por completo cómo se mueve la rueda. Esa rueda es el tiempo. El tiempo se mueve pues mediante los números 4, 3 y 2, y mueve a toda la creación de una manera cíclica. Es el Uno quien establece la ley de periodicidad en la creación. Todo tiene una periodicidad en la creación.

El Creador también tiene una periodicidad, Él también está controlado por el tiempo. Las Escrituras Sagradas dicen desde la hormiga hasta el Creador. Desde la hormiga hasta el Creador, todo está condicionado por el tiempo. Todos nosotros sabemos lo que dura la vida de un Rama, de un Creador, cuando miramos a La Doctrina Secreta o al Tratado sobre el Fuego Cósmico. El Creador es también un creador más dentro de la creación y tiene una duración determinada de tiempo. Los números, las cifras, supongo que las conocéis. La duración de la vida de un creador. Lo puedo suponer o ¿es mejor que lo escriba en cinco minutos en la pizarra?

Entonces, tenemos que empezar desde el principio. Antes de nada, existe el Yo o el Ser, que en este caso es la pizarra, la pizarra limpia de toda cosa es el trasfondo de la Conciencia sobre el que todo surge, lo que conocemos como Kali yuga comprende 432.000 años humanos, esa es la duración del Kali yuga, que tiene sus propios ciclos y subciclos. Si lo multiplicamos por dos tenemos el Dwapara yuga, multiplicado por tres tenemos el Treta yuga y multiplicado por cuatro tenemos el Krita yuga. $1+2+3+4$ da 10. Eso significa que cuando se ponen juntas las cuatro yugas dan el número 432 más cuatro

ceros, entonces 72 Mahâ-yugas o grandes yugas es lo equivalente a una vida de un Manu, a eso, a la vida de un Manu, le llamamos Manvantara.

Manvantara es la mente que gobierna a la humanidad ahora mismo. Y su duración es un periodo de 432 más cuatro ceros multiplicado por 72. Esa es la duración de vida de un Manu. Y ahora podéis multiplicar el producto de esa cifra multiplicada por 72 por 14. Y entonces obtenemos los catorce Manvantaras, con los catorce Manus. Manvantara significa la duración de la vida de un Manu. Y así llegamos al día de un Brahma o Creador. Y tomamos 365 días de un Brahma o Creador y eso hace un año de Brahma. Brahma significa el Creador. Así pues, cien años de estos, el Creador, es la duración o total de un Creador. Esa es la duración de un Creador.

Sobre la esencia desconocida, en la que no se puede ni imaginar ni pensar, hay muchas series de universos creadas por los Creadores. Pero entonces ¿quién es el que condiciona, en cuestión de tiempo, al Creador, ¿quién lo condiciona temporalmente hablando? es el mismo tiempo nada más.

Así pues, todo lo que surge de la esencia tiene una duración de tiempo, por la sencilla razón de que proviene de la esencia desconocida. Y todo lo que surge tiene que caer.

Si hago que la pizza suba, ella tiene que caer también. Así pues, cuando está potencialmente algo dentro del espacio no tiene tiempo, pero si surge de la fuente, entonces tiene que caer y tiene también una duración de tiempo.

Cada Manvantara es un pensamiento de un Creador. Igual que nosotros tenemos también ciertos pensamientos que tienen una duración determinada. Pero también tenemos series de pensamientos. Esas series de pensamientos que producimos hacen que hagamos muchas acciones, en demasía. Un pensamiento surge de nosotros, entonces lleva a cabo su propio plan de acción. Y según ese pensamiento concebido y ese plan concebido, hablamos o actuamos, hasta un tiempo.

Veamos, nos llega un pensamiento, nos viene un pensamiento que luego transformamos en acción. Y una vez que hemos llevado a cabo el trabajo, el pensamiento se termina. Así que todo pensamiento tiene una duración limitada. Lo mismo pasa con los pensamientos que vienen de la creación, para la creación, tienen también una duración corta o larga, según la importancia que tengan en la creación.

El ciclo de los Manus es grande, y todos los Manus juntos constituyen un día. Es decir, el Brahma, el Creador tiene 14 pensamientos al día. Entonces, cuando los 14 pensamientos son completados, el día se le ha terminado. Y el día siguiente le vuelven a venir otros pensamientos, así vive 100 años. De la misma manera hacemos nosotros también. La diferencia está solo en la proporción.

El pensamiento de un Brahma o Creador puede durar todo un Manvantara. Y nuestro pensamiento puede durar dos o tres minutos. Pero también nosotros tenemos pensamientos que duran poco o mucho. Sí. El pensamiento acerca del desayuno se termina en cuestión de una hora. El pensamiento relativo a una clase como esta se termina en dos horas. El pensamiento referente al trabajo, a la profesión, dura 30 años. El pensamiento relativo a la educación puede durar 20 años. Un pensamiento referente a

nuestra organización de ciertas actividades espirituales puede durar según nosotros duremos, puede durar desde un año a unos cuantos cientos de años. El pensamiento que surgió de Krisna en forma del Bhagavad Gita está todavía durando desde hace 5000 años.

De la misma manera, nuestras obras duran también un periodo de tiempo determinado. La diferencia, como digo, está solo en el grado o en la proporción, pero el Creador tiene pensamientos, así como nosotros también. Nuestros pensamientos se disuelven con el paso del tiempo y también así los del Creador. Cada vez que tenemos un pensamiento nos estamos metiendo en ese pensamiento. Es decir, nosotros somos el contenido de ese pensamiento. Si no estuviéramos nosotros no podríamos tener un pensamiento. Y cuando nos viene el pensamiento, ¿qué hacemos después? ¿entramos en él o no? Si no entramos en él, el pensamiento desaparece. Si entramos en él se impregna de nosotros, entonces concebimos un plan de actuación.

Eso quiere decir que hemos pasado aún más a la acción y que estamos siendo sacrificados en el altar del mundo objetivo. Cuando estamos trabajando, ¿quién está trabajando mientras trabajamos? solo nosotros y ¿qué hace que trabajemos? Eso nos coge de la oreja y nos hace trabajar, nos trae a la sociedad teosófica o nos trae a los Juegos Olímpicos, nos empuja a ir a ciertos restaurantes. O nos lleva a tantos lugares todos los días. Pero ¿qué es Eso, con mayúsculas, que nos empuja? Eso es el pensamiento. Esta cosita tan pequeña ha surgido de nosotros, nada más. El pensamiento surge de nosotros y luego nos empuja hacia afuera, tira de nosotros hacia afuera y nos pone a trabajar. Nos da una experiencia buena, mala o indiferente.

Así pues, somos nosotros los que se prestan voluntarios para quedar condicionados por nuestro pensamiento. En el caso de las personas sabias, son ellas las que se prestan voluntarias para cooperar con sus pensamientos. En el caso de los seres normales y corrientes, son los pensamientos los que los arrastran y les hacen entrar en acción cada minuto. Una persona normal y corriente se siente obligada a hacer las cosas. Se siente empujada a hablar cuando no es necesario. Entonces habla, actúa, trabaja cuando no es necesario.

Ayer os dije cómo los sentidos tiran de nosotros, nos sacrifican y nos meten de lleno en la acción. Por eso la creación no es otra cosa, sino el sacrificio del yo. El yo, el ser se sacrifica a sí mismo por sus pensamientos durante un periodo de tiempo, una vez que se termina este periodo, vuelve otra vez en sí mismo.

Tenemos un pensamiento como, por ejemplo, que vamos a jugar todos al fútbol. Todos nosotros no podemos jugar al fútbol así que lo que hacemos es coger dos equipos de once con uno o dos árbitros y los demás tienen que ser el público. Entonces, ¿qué hacemos? Los hinchas, el público, miran tranquilamente, se sientan y miran. Y los dos equipos que se enfrentan juegan al fútbol. El pensar en jugar al fútbol hace que algunos sean público y otros jugadores. Y dentro de los jugadores, el pensamiento de que los otros son contrarios a ellos. Y han aceptado voluntariamente quedar condicionados por este pensamiento y juegan al fútbol. A menos que uno no se condicione por el pensamiento de que es uno de los jugadores no puede jugar.

La única diferencia entre una persona sabia y una persona que es de otra manera, que no es sabia, es que la persona sabia se da cuenta que ella se ha prestado voluntariamente a jugar así y por eso no siente dolor. Pero cuando perdemos la sabiduría nos sentimos condicionados por ese pensamiento. Entonces, cuando estamos condicionados por el pensamiento durante su curso, no disfrutamos.

Os pondré otro ejemplo. Mi amigo H. ha sido bendecido con una hija. ¿Qué pasa al cabo de un año? Ve que va y le enseña un caballo a su hija y luego le enseña una persona, un jinete que va sobre ese caballo, es un caballo blanco. Y entonces le dice a su hija: *mira el hombre que va montado a caballo*, la chiquilla lo mira y luego se van a casa.

Luego la niña le dice a Henry: quiero un caballo, quiero un caballo blanco. Pero Henry no puede conseguir un caballo blanco. Entonces ¿qué hace? hace el mismo de caballo blanco. Se hace como si sus manos fueran las dos patas. Así pues, la persona que tiene dos piernas se convierte en un cuadrúpedo. Y le pide a la persona que se sienta en la grupa, sobre su espalda, y luego empieza a andar y le dice a su hija: *estás montando a caballo*. Ahora la hija está sobre sus espaldas y él está haciendo de caballo.

Entonces, ¿es una presentación, un juego o es un dolor para él? ¿cuántas veces hacemos u obedecemos voluntariamente a lo que quieren nuestros hijos?

Se presta voluntariamente a hacer de caballo, y sabe que sólo para darle gusto a su hija está jugando el papel de caballo, pero también sabe que no es un caballo. Así pues, mientras que uno juegue, esté jugando y recuerde que está jugando, no está condicionado por ese pensamiento. Porque después de todo ¿qué es el pensamiento? el pensamiento es uno de los productos multitudinarios o variados del tiempo. Mediante el tiempo recibimos muchísimos pensamientos.

No necesito decirlos cuántos pensamientos tenemos a diario. ¿Sabes si cooperamos con ese pensamiento o si nos sentimos obligados por él? Cuando cooperamos con nuestro pensamiento es un juego. Pero si nos hacemos esclavos de él, entonces ya deja de haber placer.

También el pensamiento sobre la práctica espiritual si nos condiciona es doloroso. Estos pensamientos, todos ellos, surgen de nosotros. Podemos cooperar con aquellos pensamientos que aceptamos con sentido lúdico, pero en el momento en que nos sentimos condicionados por ellos hemos perdido el encanto de la vida. El pensamiento es pues una duración de tiempo durante el cual nos mantenemos como en un encanto, es decir, que nos condicionamos a nosotros mismos el tiempo que dure ese pensamiento. Si recordamos que ese es un pensamiento ha surgido de nosotros y que tiene una duración determinada entonces no sufrimos tanto por ello.

Porque el tiempo tiene la cualidad del movimiento, se mueve y se mueve en círculos, un pensamiento nos lleva al otro y así mientras estamos despiertos seguimos moviéndonos con un pensamiento tras otro. Pero a medida que nos vamos moviendo con ellos hemos de ver que somos el Maestro, pero no el tiempo. El Maestro o el dueño, el tiempo se convierte en el dueño o Maestro y nos sentimos cansados cuando actuamos y actuamos. Si somos capaces de permanecer fuera del pensamiento... se está representando (*para los que no veis*) como un uno y detrás un cero, siempre el uno está

separado de cero, entonces somos el número 10 y eso significa que estamos jugando el juego bien.

Pero si nos cargamos de ese mismo pensamiento nuestro entonces el juego deja de ser juego y estamos funcionando mediante el número cíclico 9. Dado que esencialmente somos el Yo, tenemos la opción de ser voluntarios o estar condicionados, tener libre voluntad o albedrío significa cooperar voluntariamente con el pensamiento. Nosotros somos el Maestro, el dueño, y actuamos a través de nuestro pensamiento, si no somos los esclavos y los pensamientos nos esclavizaran. Pues solo cuando nos refugiamos en el Yo, el tiempo no nos toca.

Si no, el tiempo, sí que nos afecta. Ser conscientes del Yo es la única clave que nos mantiene apartados del condicionamiento del tiempo. Cuando nos acordamos de nuestro propio Yo, de quién Soy, de qué somos, los ciclos del tiempo se nos hacen visibles. Y sabemos claramente que todo mueve, que todo se mueve y que lo que es ahora pasa también.

Entonces, todo el juego de la creación lo lleva a cabo el tiempo en colaboración con lo que llamamos la Consciencia. El espacio potencial y el tiempo, juntos, juegan el juego, y consiguientemente se produce el movimiento entre la fuerza y la materia y el sucederse de la creación hasta un punto determinado en el tiempo.

El tiempo tiene un aspecto involutivo y evolutivo, es decir, tiene la corriente alterna en él, despliega la creación hasta un punto y la repliega hasta otro. Hay ciclos dentro de los ciclos como, por ejemplo, la vida de un ser humano es más larga que la de ciertos animales. En una vida humana pueden verse pasar varios ciclos de perros, por ejemplo. Y el ciclo de un planeta puede ver muchos ciclos de seres humanos que se suceden. Daos cuenta de cuántas razas, de sub-razas, han pasado por este planeta.

El ciclo temporal del planeta es mucho mayor que el de cualquier otro ser que viva en él y la duración del sistema solar es mucho mayor que la del planeta, y la duración temporal del sistema cósmico es muchísimo más grande, mayor, que la del Sistema Solar. Así pues, de la escala de tiempo del cosmos hasta un mosquito, hay ciclos de tiempo, ruedas dentro de las ruedas y todas estas ruedas dentro de otras ruedas se van moviendo.

Este vasto movimiento cíclico del tiempo es descrito en las Escrituras como una serpiente. Las serpientes tienen su piel muchos ciclos o capas. El tiempo y ya que el tiempo se mueve, así como también la serpiente, el tiempo ha sido siempre asociado con ella. Cuando en las Escrituras, en la Biblia, se dice que la serpiente descendió del árbol nos está indicando que se llevó a cabo una involución sucesiva en la creación, es decir que se produjo una precipitación aún mayor del plano material, físico, desde el plano semilíquido, semisólido, antes de lo cual era solo un estado líquido o fluido, según lo que dijimos ayer es la formación del globo D partiendo del globo C, lo cual se describe como el descenso de la serpiente y, por consiguiente, la pareja eterna recibió vestimentas de piel.

Cuando se dice que Adán y Eva recibieron abrigo, bueno, vestimentas de piel, quieren decir que adquirieron o tuvieron el cuerpo físico, que pasaron del estado de plano astral al estado de plano físico. Entonces, desde el plano astral al plano físico se produce

el descenso del ser humano. Lo cual se representa simbólicamente como el descenso de la serpiente.

Y ya al llegar ese momento el planeta está en el plano físico. Y los seres planetarios también habían tomado cuerpo físico por eso, entonces, es lo que se refiere a ese estado que se refiere en la Biblia cuando se nos presenta a la serpiente que baja por el árbol. Ya desde los tiempos védicos al tiempo siempre se le ha representado mediante la serpiente. Vemos la imagen de Apolo bailando sobre la serpiente. Eso significa que ha superado el condicionamiento del tiempo. Veis también la representación de Krisna bailando sobre una serpiente, lo cual significa que Él es el Maestro del tiempo y, si miráis en las escrituras orientales, hay un Señor cósmico que tiene como su ornamento una serpiente enroscada al cuello, solo para representar que el tiempo es uno de los adornos de ese Dios del que nada se puede decir. Y hay otro señor que se representa durmiendo sobre los círculos o anillos de la serpiente, duerme tranquilamente sobre los anillos de la serpiente, duerme tranquilamente, con tranquilidad.

Esto significa que, en la Creación, la Consciencia se asienta sobre el tiempo y actúa mediante él, imperturbada. Por eso se nos dan estos símbolos para meditar, para que adquiramos la cooperación del tiempo. Hay mucho simbolismo relativo, referente, a la serpiente. Os he dado un ejemplo como Shiva, el Señor, al que se llama como Primer Logo Cósmico, Él tiene una serpiente enroscada al cuello. Eso significa que mientras crea los mundos a través de su voluntad cósmica el tiempo es su adorno o tributo, por eso tiene una serpiente entorno a su cuello o una serpiente también enroscada en cada brazo.

Eso no significa que fueran seres que vivieran con serpientes, así como lo vemos, sino que es una manera artística o simbólica de expresar un concepto de sublime. De nuevo hay otro Señor que duerme sobre los anillos de una serpiente y cuyas cabezas, las cabezas de las serpientes son incontables. Eso significa que los ciclos en los que el tiempo se despliega son incontables.

Así pues, en la Creación la Consciencia se mueve teniendo al tiempo como base. Así es como se representa simbólicamente la serpiente. Así, también en la Biblia, cuando la serpiente baja por el árbol de la vida, eso quiere decir que se está produciendo una mayor involución en la Creación. A toda involución sigue una evolución, por eso mediante la Ley de alternancia el tiempo actúa. Y mediante el tiempo el Yo actúa.

Así pues, hay un proceso de creación y un proceso de retirada igual que nosotros por la mañana, durante el día, o por la noche. Durante el día nos desplegamos mediante el tiempo y por la noche nos retiramos a nosotros mismos, pero incluso durante el día mientras nos desplegamos hay también una retirada intermitente entre un pensamiento y otro, por ejemplo. Entonces actuamos dentro de los pensamientos de un día teniendo muchos pensamientos dentro de él. De la misma manera que nos retiramos por las noches, volvemos a desplegarlos por la mañana al despertarnos. En nuestra entrada al cuerpo y en nuestra partida del cuerpo es también, o se hace también, a través del tiempo. El horario de lo cual lo conoce el tiempo más que nosotros. Cuando entramos y cuando salimos del cuerpo lo saben aquellos que conocen bien lo que es el tiempo. Así nuestro despertar y nuestro dormir están en las manos del tiempo.

Eso es una alternancia diaria y hay también una duración de vida por la cual nos retiramos y volvemos a reencarnar de una manera cíclica, mediante la ley de la alternancia y eso se sucede sin fin en la creación. Es el movimiento cíclico del tiempo representado por el número 9. Solo cuando somos capaces de acordarnos de nuestro propio nombre, nuestro propio nombre que es Yo Soy. En sánscrito se dice Aham Asmi. Cuando nos damos cuenta de que nuestro nombre es Yo Soy y nada más, entonces somos o estamos con la creación y estamos, quedamos inafectados por ella.

Y eso es lo que se representa como el estado perfecto. Cuando no jugamos no hay placer y por eso hacemos nuestra propia creación y nos inventamos un juego. Sin embargo, mientras jugamos si perdemos el gusto por el juego, perdemos, sufrimos. Sí, cuando perdemos el sentido del juego sufrimos por ello. Así que la idea es que seamos nosotros los que han escogido jugar y que tenemos que disfrutar de ese juego. El juego es inevitable, jugar es inevitable, disfrutemos de él o lloremos. Así pues, tenemos que se trata de un juego de la Creación en que cual tenemos que desempeñar nuestro papel inevitablemente. La única opción que se nos deja es disfrutar de él o tomar otra decisión. Disfrutaremos del juego siempre que nos demos cuenta de que se trata de un juego. Pero desde el momento de que nos olvidemos de que es un juego, nos sentiremos completamente perdidos en él y entonces nos encontraremos en un estado que no es natural que se llama la ignorancia.

Ser ignorante no es una cosa natural, ser despierto y consciente es una cualidad natural. Daos cuenta cuántos jugadores cuando juegan ponen todo tipo de caras raras. Juegan para ganar, entonces se pierde el placer del juego. Estamos jugando para tener más placer, pero cuando hay otro motivo para jugar se pierde la gozada de poder jugar. H

Hacemos lo mismo en la vida, hacemos las cosas porque tenemos que hacerlas. Pero si las hacemos por un motivo y por un resultado hay ciertas otras cosas que surgen de nosotros también y estas cosas nos ponen a una experiencia de pérdida antes de empezar el juego ya. Por eso al juego perfecto se le llama el estado del número 10. Hasta ahí la Creación tiene la intención de hacerlo, pero más allá de eso es lo que nosotros nos creamos.

Todos nos hemos reunido aquí para compartir la sabiduría, este es el juego de aquí, pero imaginaros que habiéndonos reunido aquí nos ponemos a pelearnos unos con otros. Esto no está dentro del juego que habíamos planeado. Sería como una eventualidad que se produce de ese juego, porque eso no estaba previsto, ¿no?

La palabra deseo es la que recibe más maltrato en todas las instituciones espirituales, se la sacude hasta morir. Todo sacerdote dice *"hijo mío, no tengas deseos"*. Pero ¿cómo vivir sin deseos? Por la mañana necesito desayunar si no mi cuerpo sucumbe. Entonces, ¿por qué no puedo tener el deseo de querer desayunar? La manera correcta de entender lo de las Escrituras no es como deseos sino como motivos ulteriores. Darle alimento al cuerpo forma parte del juego, pero comer más de la cuenta porque nos han puesto un plato muy rico a nuestro lado, eso ya tiene motivos ulteriores y eso nos crea consecuencias. Cuando actuamos sin tener motivos, eso no nos trae consecuencias. Cuando actuamos con un motivo ulterior eso nos produce consecuencias. Así pues, el

factor clave es el motivo. Una vez que tenemos un motivo ulterior entramos en un estado menos que la perfección.

Así pues, la creación que nos hemos fabricado nosotros a partir de la Creación de Dios es lo que tenemos que disolver para vivir en la Creación de Dios, porque nos hicimos un gran lío en un buen lugar. La sociedad teosófica está creada para experimentar la filosofía, si nos ponemos a hacer otras cosas aquí que no sean eso, es fácil que tenga que venir la policía y llevarnos a otro lugar. Así también en la Creación cuando salimos éramos número perfecto, 10. ¿Ves, ves?

Cuando nacemos, nacemos solo con 10 signos del zodiaco y poco a poco, cuando entramos en la edad de 7 a 14 años, hay ciertos cambios que se producen en nuestro cuerpo y tiene lugar la polaridad del sexo. Antes de esa edad, tanto niños como niñas son la misma cosa. Hasta los 7 años entre un niño y una niña no hay mucha diferencia biológicamente hablando. Los cambios ocurren a partir de esa edad y las polaridades masculina y femenina respecto al sexo se forman y luego la atracción o el instinto del sexo. El instinto sexual, a menos que se entienda adecuadamente y si tiene motivos ulteriores en él, nos puede destruir. Eso es lo que se representa por el signo de Libra separando los signos de Escorpio y Virgo originalmente en tres y, por consiguiente, tenemos un estado de emoción. Y a menos que conozcamos para qué sirve la emoción que se nos ha dado durante este periodo de los 7 a los 14 años, caemos en Libra.

Caer en libra quiere decir quedar condicionados por el mundo objetivo.

De ahí el símbolo de Libra es un pájaro con las alas abiertas volando sobre el horizonte.

Siempre y cuando no tengamos la pasión, podemos ser un ave hermosa volando por el mundo, viendo todo lo que está pasando. Pero si quedamos atraídos por las emociones, por la pasión, a través de una manera falsa o errónea de entender su presencia en nosotros y, como consecuencia, un abuso de ella, entonces nos quedamos parados en una creación que no se pretendía que fuera.

Por eso, cuando a Jesús le preguntaron, Él dijo: *“el Reino de Dios está aquí, muy presente, es para aquellos que lo pueden ver”*. Este Reino está disponible para aquellos que no están condicionados por la pasión de Libra.

Así pues, la transformación de 10 signos zodiacales a 12 ha producido en nosotros lo que llamamos la pasión. Siempre y cuando utilicemos esa pasión con el propósito o sentido que nos ha dado la naturaleza, entonces caminaremos tranquila y seguramente por ese periodo de pasión. Si no es así el juego de la pasión nos consume y nos perdemos en una parte que no se pretendía de la creación que se llama el infierno. El infierno es lo que nos creamos nosotros mismos. El infierno no forma parte del esquema, no forma parte del esquema de crear para castigar a los seres. Lo que entendemos o llamamos creación imperfecta no es más que la creación que nosotros nos hacemos, debido a nuestra falta de conocimiento, debido a falta de comprensión, debido a la falta de experiencia.

A medida que vamos adquiriendo la experiencia adecuada, la cual nos llega también a través, proveniente, del centro que somos se produce un ascenso gradual hasta la creación perfecta. Ahora el tiempo nos ha dado una oportunidad, la oportunidad de que entremos en ese Reino del que Jesucristo nos habló hace 2000 años, donde hay paz y no hay guerra, en el que no hay paz ni guerra y una comunidad de la humanidad se preocupa por la otra. Aquí el ser humano se da cuenta de su inmortalidad, el ser humano sale del condicionamiento de lo material.

Esa oportunidad nos la está dando el tiempo ahora. Todo el planeta, así como los seres planetarios están siendo preparados en este sentido a través de muchos cambios. Así pues, todos los cambios de los que somos testigos están pasando en muchas partes de mundo, tanto a nivel individual, a nivel económico, en el campo de la actividad social, de la actividad cultural, a nivel político y global. En todas estas áreas se está produciendo un cambio. Esos cambios son para que entremos a tener una mejor idea de la vida.

Por eso en los años que van a venir, el tiempo tiene previsto más cambios, hasta que rompamos todas las barreras y encontremos nuestra Unidad. Esta es una dimensión del tiempo en este momento. Sin embargo, es muy difícil saber lo que nos espera, lo que contiene el almacén del tiempo. El tiempo tiene su propio almacén y según nuestro grado de conciencia nos abre una ventana o un mostrador de su almacén.

Así pues, siendo Maestro de nuestros propios pensamientos, siendo Maestro de lo que hacemos, y cuando somos capaces de ver nuestro propio Yo y llevar toda la vida como si fuera un juego, no estamos ya muy lejos del Reino de Dios que nos ha prometido el Maestro. El Reino está aquí presente, pero lo podemos experimentar solo cuando salimos del gran lio que nos hemos creado. Así pues, esto puede ser lo que nos espere en los años venideros para lo cual tenemos que hacer las cosas ahora. Podemos entrar también en los años venideros con placer porque no nos queda otro remedio, no tenemos otra alternativa y cuando no hay otra alternativa lo mejor es disfrutar del cambio.

El cambio es inevitable. Disfrutar o no disfrutar es problema nuestro. Ahora está amaneciendo, va a resurgir o está resurgiendo un ciclo de 432 años, es un ciclo pequeño de Treta Yuga dentro del Kali Yuga que llegará alrededor del año 2001 después de Cristo. En el que, como dije, el planeta y los seres planetarios experimentarán la armonía y el instinto de armar guerras decrecerá y las economías nacionales se integrarán en la economía mundial y los valores humanos se harán globales, una vez más. Esto está sucediendo ahora a una velocidad rápida. Ninguna nación puede pensar hoy en día ya en planear su propia economía sin tener en cuenta los sucesos globales. Los sucesos globales tienen impacto sobre todas las naciones hoy día.

Así pues, se están rompiendo las barreras a nivel nacional y económico y la actividad de una nación tiene repercusión sobre las demás naciones. Así también en los campos de la política, de la economía, sociales y espirituales. Y aquí cuando hablo de espirituales me refiero a los valores humanos. Cooperando con ello lo único que haremos será experimentar lo mejor. Porque, aunque no cooperemos con ello, la cosa va a suceder igualmente.

Así visualizando este tipo de cambio en los 100 años que quedan por venir, 100 años adelante, un gran trabajo que contemplaba, una gran tarea por unificar el pensamiento espiritual fue concebida y por eso tenemos La Doctrina Secreta en la que se describe muy bien la unidad de todos los istmos y también se describe bien la fuente de toda la Sabiduría y se describe también la inutilidad de la actividad separatista o por separado. Se describe también bien la dependencia de un sistema respecto al otro. Entonces cuando digo que las economías nacionales no son tan independientes hoy en día, también me refiero a las actividades sociales y políticas. Se hará imposible en este globo tener actividades por separado.

Pero en verdad el planeta no puede tener tampoco sus actividades por separado. Porque este planeta y sus energías tiene también una relación con la energía proveniente de otros planetas. Y todos los planetas agrupados en forma de sistema están actuando de Sistema Solar y este sistema es, a su vez, parte de un gran agujero mayor. Es parte, no de un agujero como he dicho, sino del Todo. El concepto de separatividad se romperá incluso a nivel del sistema de la creación. Es decir, que la creación entera estará en unidad y todos los sistemas dentro de la creación estarán en unidad también.

Así pues, nuestro planeta no se puede permitir el lujo de ser independiente en ese sentido. Los seres individuales del planeta no podrán pensar en formar cultos independientes unos de otros. Hacia ese efecto se hace un esfuerzo en La Doctrina Secreta. También se explica en ella cómo están conectados los globos mediante una cadena y cómo estamos conectados nosotros mismos con el planeta. El tiempo, el aspecto tiempo tal y como se da en La Doctrina Secreta, que nos hace pasar por la jornada o que nos hace pasar el viaje es lo que intentaba explicaros esta tarde.

Bueno está claro que no se puede dar una relación completa de lo que es el tiempo, pero basta con que comprendamos que todo en la creación está condicionado por el tiempo y que el tiempo actúa mediante la conciencia que actúa sobre él y que el tiempo actúa de una manera o según la ley de la alternancia y que el tiempo tiene multitud de ciclos según la multitud de seres creados.

Todo el proceso es alto condicionado a sí mismo. El Yo se condiciona a sí mismo a través del tiempo y se convierte en esta creación que vemos. Así pues, los anillos del tiempo son propuestos por el Yo y, en la creación, si estamos integrados por ese Yo, los anillos del tiempo no nos afectan y podemos experimentar toda la creación como si fuera un juego y podemos ver los cambios que se están produciendo en ese juego, y se dice también en ella que nos encontramos en el umbral de un nuevo ciclo y cómo pasamos de la creación perfecta a la imperfecta a través del tiempo mediante nuestros motivos ulteriores. Esto también se explica brevemente. Estos que os he dicho son unos cuantos aspectos del tiempo, están diseminados aquí y allá por toda La Doctrina Secreta. Sin embargo, hay muchos más aspectos que podemos considerar y por eso recomiendo que estudiéis este libro. Gracias.

P: “Cuando dice que todo está sujeto al ciclo, que todo todavía está sujeto al ciclo, ¿qué quiere decir Krishna cuando dice *“cuando os refugiáis en mí jamás volvéis a este ciclo”*? (el traductor dice *¿Habéis entendido la pregunta? Sí*)

R: Cuando Krishna dice que estáis en mí quiere decir que estamos en el Yo y los ciclos del tiempo no afectan a aquel que está integrado con el Yo. Entonces cuando Krishna dice *“sí estáis en mí”* ese *mí* tiene que ser identificado con el Yo, con el Ser o con el Yo Soy, es lo mismo. Cuando Krishna habló en el Bhagavad-Gita dijo: *“Yo soy todos, yo soy todos y cada uno”*. Entonces nosotros tenemos que ver la parte Yo Soy, la parte del Ser, todos nosotros somos Yo Soy o el Ser. Todos somos el alma que venimos de la misma fuente. Entonces Krishna dice: *“Refugiaos en mí”*. A eso es a lo que me estaba refiriendo cuando hablaba del Yo, del Ser.

Lo mismo le dijo el señor Dios a Moisés. Cuando Moisés le preguntó a Dios ¿cuál es tu nombre? Dios le dijo *“Yo Soy el que Soy”*. Todos nosotros decimos siempre *“Yo Soy”* pues este Yo Soy es nuestro estado original. Pues siempre que seamos capaces de reconocer a ese Yo Soy hemos salido de esa creación cíclica. Por eso Cristo dijo *“Yo soy el camino”*. Cuando Cristo dijo *“Yo soy el camino”* la gente pensó *“ah, Cristo es el camino”*. Y cuando Krishna dijo *“yo soy todos y cada uno y tomad refugio y refugiaos en mí”*, hemos de ver cómo se definió en el Bhagavad-Gita. Tenemos que ver cómo se define a sí mismo en el Bhagavad-Gita, Krishna. De Él dice: *“Yo soy el eterno”* o *“yo soy lo eterno”* Así somos nosotros también si miramos a nuestro origen o a nuestro original.

El recuerda eso, nosotros no nos acordamos. Todos los Maestros de Sabiduría se acuerdan o recuerdan que son el Yo Soy y por eso permanecen eternamente. Así pues, cuando Krishna decía Yo o Mí se estaba refiriendo al Yo, al Ser, del cual he estado hablando toda esta parte.

Todos nosotros somos hijos de Dios. Siempre y cuando nos identifiquemos con la Unidad de la Existencia y nos reconozcamos unos a otros como un rayo de la luz, las otras identidades que también están en torno nuestro desaparecen. Hay algunos seres a los que llamamos iniciados. Ellos se reconocen a sí mismos solo como Yo Soy, no recuerdan ningún otro nombre que puedan tener. A esos seres se les llama los seres que se han dado cuenta de su Ser o de su Yo. Entonces los seres realizados son los que nos dicen: *“refúgiate en el Ser o en el Yo”*. La palabra auténtica que nos dicen en las Escrituras para definir al Ser es Yo Soy. Porque Yo Soy significa Ser, el proceso de Ser y el Ser.

Estamos constantemente Siendo o Existiendo y nuestra Existencia es, pues, nuestra base. Y la conciencia que tengamos de esa Existencia es lo que surge de esa Existencia. Así es que siempre que un iniciado dice Yo Soy, con mayúsculas, se está refiriendo a la Conciencia Universal. Entonces, la Conciencia que redunda todo universalmente, a ésta es a la conciencia a la que Krishna se refiere en el Bhagavad-Gita cuando dice Yo Soy o Mí.

En todas las Escrituras pasa un tanto de lo mismo. Cuando Cristo dijo *“yo soy el camino”*, eso quiere decir que es el camino hacia el Yo Soy. Así que todos hablan refiriéndose al mismo nombre. Pero se siguen a estos seres ante ciertas distorsiones debido a su falta de comprensión de ciertas cosas. Lo mismo que se dijo en los Vedas lo dijo Krishna, porque los Vedas dicen Yo Soy, Aham Asmi y lo mismo sucede con cada

uno de nosotros. El Cristo dijo *“Yo soy el Hijo de Dios”* y vosotros también lo sois. Y Krishna dijo también la misma cosa, dijo, en un capítulo de Bhagavad-Gita, Krishna dice *“yo he iniciado al Dios solar, yo he iniciado al Manu, yo he iniciado al primer rey solar de este planeta”*. Entonces Arjuna le preguntó: *“tú has nacido dos o tres meses antes que yo ¿y dices que has iniciado al sol Dios y que has iniciado al Manu y que has iniciado al rey solar, sol de este planeta?”*. Krishna le dijo: *“no tú, Yo”*, comprendamos pues Yo y le dijo *“tú también puedes comprender esto si te acuerdas de que eres Yo”*.

Ser capaz de ver las cosas en primera persona y no ver nada más es lo que se llama reconocer la Unidad. Reconocer y darnos cuenta de la Unidad. La persona que se ha dado cuenta de sí misma como Yo Soy, con mayúsculas, habla de esta manera. Por eso os pido, por favor, que no os quedéis con la cáscara externa de las Escrituras.

Todos los iniciados tienen un lenguaje con el que hablan, tienen una manera particular de hablar, pero es siempre la misma luz la que viene y siempre dice *“Yo Soy, Yo Soy, Yo Soy”*. Y ella también nos recuerda que nosotros somos también Yo Soy y no otra cosa distinta. Ellos vienen, pues, descienden, para que nos acordemos de nuestro nombre porque somos todos gente que hemos olvidado nuestros propios nombres y hemos creído que tenemos otros nombres distintos, como si fueran nuestros. ¿Cuál es nuestro nombre? Justamente ¿somos acaso el nombre que se nos ha dado? A ti te dieron el nombre P. y te dices *“yo soy P., ¿no es así?”*

Yo soy llamado P. ¿Cuándo te dieron el nombre de P.?

“Hace 39 años” -dice Pe-.

Nada más que naciste. ¿Cuántos días después de nacer te dieron el nombre de P.? ¿unos 10 días? ¿cuándo te bautizaron? Bueno, antes de que te dieran el nombre de P. tú ya Existías.

“No, antes yo no era nada. Era energía” -dice P.-.

Bueno, pues ese nombre de energía que dices es lo que se llama Yo Soy en las Escrituras.

“¿Sin conciencia?” -dice P.-.

No, con conciencia.

“Pero yo no me acuerdo” -dice P.-.

Bueno, no te acuerdas porque lo has olvidado.

Así es que, cuando tú te olvidas de ello, te lo recordarán. La idea que quiero decir es que tú no eras P. cuando no habías nacido. P. es un nombre que te dieron para que tuvieras facilidad a la hora de relacionarte en este mundo externo. Pero no puedes seguir siendo P. siempre. Para tus hijos serás su padre, ellos te miran como padre no como P. Para tu esposa eres su marido, tus padres te consideran como su hijo. Solo para poder relacionarse contigo te ponen una etiqueta determinada, pero tú no eres esa etiqueta, la etiqueta es solo una facilidad.

Hay miel en la botella y luego le pones una etiqueta que dice “miel”. ¿Acaso eres tú la miel o la etiqueta?, ¿qué eres? Tú eres la miel y luego se te pone la etiqueta que dice “miel”.

Así pues, no te quedes en el nombre que te han dado, si no vete a tu contenido.

Si alguien me pregunta ¿quién eres? yo tengo que decir “*yo soy llamado como Kumar o me llaman Kumar*”. Tú eres llamado o te llaman P., pero no eres P. y si fueras P. y tu hijo te llamara alguna vez papá, entonces dirías “papá no es mi nombre”. Son todas cosas que tenemos para relacionarnos unos con otros. Son comodidades o facilidades para actuar en este mundo objetivo, pero no somos la etiqueta que se pega en la botella. Como has dicho, con mucha razón, tú eres la energía que hay dentro de esa botella.

El iniciado o los iniciados siempre se consideran o recuerdan que son la energía, pero no la etiqueta. Los iniciados hablan siempre con su nombre original. Ese nombre original es Yo Soy o Aham Asmi, por eso en el Bhagavad-Gita solamente se usan estas dos palabras.

P: Pero el que se ha perdido en la Creación ¿quién es?

R: Aquel que se ha olvidado de que es Yo Soy.

P: Pero ¿cómo puedo olvidar el Yo Soy si yo soy Yo Soy?

R: Igual que tu lo has olvidado también.

Tú dijiste que eras P. y si te pregunto de dónde eres, qué nacionalidad tienes, dirás español, entonces tomamos o nos identificamos con identidades erróneas.

P: O sea, Dios se olvida de Dios, pero Krishna no se olvida de que es Krishna, entonces ¿cómo no se olvida?

R: Te puedo explicar todo si encuentras un momento para que nos veamos, pero creo que estas preguntas son así porque has caído aquí así de golpe, te faltaría un poco más para pensar y poder hacer estas preguntas que estás haciendo.

P: “Yo quería preguntar, todo lo que se ha explicado, todo mana de la creación que no se puede nombrar, esta manera de búsqueda del tipo creado y todo vuelve a ella, una vez desaparecido. Entonces. si todo es un juego con el tiempo ¿cuál es el propósito último de este juego de crear y replegar?”

R: La alegría.

P: “Pero en este juego hay mucha gente que sufre, hay muchas criaturas, no solo personas, que sufren y ¿el sufrimiento de tanta gente justifica esta alegría de la creación?”

R: Como he dicho el sufrimiento procede de la falta de conocimiento, que forma parte también del juego. En el juego no se pretende que haya sufrimiento, es decir, para satisfacer el hambre no se supone que deba haber dolor de estómago y que comamos por demás. Entonces, existe una tendencia hacia la hiperactividad o la hipoactividad, lo cual hace que tengamos experiencias inesperadas en la creación, vamos, que no se contaba con ellas en la creación.

P: Sin embargo, hay enfermedad y muerte que, aunque uno mire la vida como un juego es una cosa que puede venir porque todos enfermamos y morimos y sufrimos por ello”.

R: Sí, como te digo, eso de deriva de nuestra falta de conocimiento, de no comportarnos según la naturaleza. Así es como se produce la enfermedad y el dolor. Si yo pongo mi dedo sobre la llama de esta vela me quema y ¿por qué lo hago? lo hago por mi falta de conocimiento.

P: Pero, aunque no falte el conocimiento voy a tener que morir.

R: Bueno, lo de morir es también un concepto que tienes contigo o que tenemos con nosotros. Cuando nos damos cuenta de que somos el Ser no existe la muerte para nosotros. Se produce un entendimiento erróneo del concepto de muerte por falta de conocimiento. Cuando te identificas con lo cambiante, con lo que cambia, entonces todo lo que cambia a través del tiempo muere. Si tú te identificas, por el contrario, con lo que no cambia en ti, entonces te darás cuenta de que la muerte como la concebimos no existe. La muerte, como la concebimos, deriva solo de una falta de conocimiento.

P: Pero lo que no cambia en mí soy yo o es otra cosa.

R: Es Yo Soy, eso es por lo que cuando te miras en un espejo no tienes la impresión de que estás cambiando. Todos los días nos miramos al espejo y tenemos la impresión de que no hemos cambiado nada. Sin embargo, si pusiéramos una foto de hace diez años y una de ahora nos daríamos cuenta de que hemos cambiado físicamente. Entonces, hay una parte en nosotros que cambia y otra parte que no cambia. Cuando nos identificamos con esa parte que no cambia, la muerte no existe. Bueno, no sé, claro, si has venido a la clase que tuvimos ayer a esta hora, pero en la creación todo lo que viene en segundo, tercero y cuarto lugares o pasos surge y luego vuelve otra vez a morir o a volver.

Sin embargo, el primero, al que llamamos el Yo o el Ser, que es lo que somos, en realidad, nosotros, no muere. Se requiere pues comprender lo que es el espíritu y

lo que es la materia y también saber qué es lo que llamamos en nosotros Yo Soy. Saber si es nuestra mente. Cuando decimos nuestra mente es algo que nos pertenece, ¿no?, decimos tengo una mente y tengo sentidos, tengo cuerpo, tengo una casa, tengo un coche. Todos estos son propiedades del Yo, pero el Yo es el que existe, tú eres la que existe, o sea, Yo, y todo lo demás está alrededor de Él.

Cuanto más nos identificamos con ese Yo, entonces podemos ver lo que cambia, lo que no cambia y lo que se mueve periódicamente. Tenemos pues que identificarnos con el estado inmutable para que podamos ver los cambios claramente. Si nos identificamos con lo que cambia, sabemos que existe la muerte para lo que cambia.

P: ¿Se sabe cuándo será la próxima llegada de Cristo? ¿está cercana?

R: Cuando empecemos a funcionar, a actuar, mejor dicho, con el corazón, no desde la mente, eso hará una posibilidad de que Cristo aparezca. Pensad en el corazón es pensar en la Unidad. Pensad en la mente es analizar y pensad en uno mismo. Cuando en la humanidad uno se preocupa por el otro y si hay cada vez más pensamiento en el corazón y más preocupación por la vida que nos rodea, cuando esto aumenta en nosotros, como digo, existe la posibilidad de que Cristo reaparezca.

P: En el cambio de milenio, según tengo entendido, la humanidad alcanzará la armonía, la unidad, la globalidad. Esto es un plazo de tiempo tan corto, la pregunta es ¿cómo podemos alcanzar en tan breve plazo de tiempo este nuevo estado? ¿a través de meditaciones o a través de qué proceso, de qué mecanismo?"

R: El mecanismo ya empezó hace 100 años, en lo que se refiere al pensamiento científico y ahora, últimamente también, en términos de pensamiento político. Y también ahora en términos de actividad económica. Todas estas actividades están globalizando mucho más ahora. Veis cómo las naciones están entrando en recesión debido a su independencia económica. Hay una especie de recesión en los países desarrollados y se sienten obligados a ir a países menos desarrollados para equilibrar la cosa, sino entraremos en una recesión más tremenda aún. Así es que las áreas sociales, políticas y económicas se han socializado ya para una globalización.

La humanidad ha aprendido también en este siglo que no se puede permitir el lujo de una gran guerra. La mayoría de la humanidad no desea hoy por hoy tener una guerra. No hay duda de que en algunas partes del planeta es distinto pues la guerra es todavía muy elevada. Esos son todavía la suma de los obstáculos que hay todavía en el camino. ¿O es que acaso esperábamos la manera como ha caído el comunismo?, fue toda una cosa que sucedió en cuestión de 30 meses. Así pues, cuando el comunismo cayó de esa manera tan repentina, el capitalismo tuvo que sufrir sus propias convulsiones también.

Hay muchas convulsiones en los países capitalistas para que los cambios se produzcan de una manera rápida. Se ha acumulado en una parte del planeta un capital excesivo y en otra parte del planeta se ha acumulado una excesiva mano de obra. Ahora las economías se sienten obligadas a sincronizar estas dos cosas: el capital y la mano de obra.

Si seguimos atentamente lo que está pasando en el sistema económico de este planeta nos damos cuenta de que se está llevando a cabo una gran integración, Hemos de esperar para ver, el tiempo nos está ofreciendo una oportunidad, pero le toca a la humanidad levantarse. Hubo una situación en los años 80 en los que pudo haber una gran guerra, pero por pura voluntad de la humanidad, la humanidad superó esa guerra.

Todos los sucesos que están pasando ahora mismo están acelerando a que llegue un bien común. El tipo de movimiento que está teniendo lugar ahora en Europa desde 1987 según el cual todo el mundo está alerta en especial el sistema económico y el sistema político, hay muchas compañías internacionales de negocios que están experimentando un descenso y el resultado final de todo esto lo veremos en los años que están por venir. Los países desarrollados tienen también una preocupación por continentes como África y surgirán pensamientos más claros que podrán cambiar esa situación.

P: Si a los trece años el niño se abre a la conciencia dual ¿qué pautas nos puedes dar de educación a los niños para que no pierdan la conexión con el Dios?

R: Tenemos que darles a los niños un entrenamiento o formación sistemáticos, lo que ya llevamos haciendo en nuestros círculos en los que nos movemos nosotros, durante los treinta últimos años, y de que se ha experimentado también aquí en occidente y da buenos resultados. Esa formación la he concebido en doce partes. El presidente de la sociedad teosófica de aquí te puede dar esas doce partes. ¿Puedes contactarle, por favor? Está allí detrás de ti, debajo de la cámara.

P: ¿Y las multinacionales pueden obstaculizar mucho este progreso?

R: Las compañías multinacionales están ellas mismas en crisis, ahora mismo. Están intentando encontrar mercados en cualquier parte para sus productos, así es que no pueden ser un obstáculo en el futuro, tienen que encontrar nuevas áreas para llevar a cabo su comercialización, todas tienen que unirse y repartir todos los productos por todo el planeta.

No sé cuántos de vosotros tenéis interés por el sistema económico, pero el problema de occidente hoy en día es que tiene excesivo capital. El capital se ha hecho barato y el problema ha sido también la automatización y hemos sido capaces de producir mucho más de lo que necesitamos. Y aquí en occidente no tenemos ya mercado que pueda comprar todo lo que producen las multinacionales

en occidente. Tenemos capital. pero no tenemos manera de emplear ese capital. Esa es la situación a la que estamos llegando.

Si ahora habláis con alguien que trabaje en los bancos puede deciros cómo está bajando ahora el dinero. El dinero está disponible a precios bajos en occidente ahora mismo. En oriente el capital es costoso, es caro. Sin embargo, la mano de obra es barata. Entonces en oriente hay excesiva mano de obra y no tienen capital. Aquí tenemos excesivo capital y no tenemos mano de obra y los productos están entrando en una recesión.

Un amigo mío aquí, en Barcelona, me dijo que los coches están ahora disponibles, se les puede comprar a un precio mucho más bajo y hace tres días, leí en el Herald Tribune que los japoneses habían reducido el precio de sus coches Mitsubishi de 20.000 dólares a 13.000 dólares. Como no hay compradores para los productos y hay una superproducción porque tenemos un excesivo capital, no hay manera de comercializar esos productos en occidente hoy por hoy, así es que nuestro mercado está ahora mismo en oriente donde tenemos una mano de obra barata, donde el costo se aminora, disminuye y la cosa está basada en la mano de obra y el coste está basado en la mano de obra, así es que el costo se produce en oriente, con la mano de obra que tiene, y con ella ha de cooperar el capital que tiene occidente, así es que como se llevará a cabo un proceso de dar y recibir.

Las compañías internacionales no ganan nada con servir de obstáculo para la globalización que se está llevando a cabo. Al contrario, ganan más, así que tienen que cooperar. La mayoría de occidente está ahora con los ojos puestos en oriente para hacer, llevar a cabo, una explotación económica, vamos a tener relaciones económicas. Esta es como se encuentra la situación económica actual, en breve.

P: Y entonces ¿qué haremos con los parados que hay en occidente?"

R: Es una pregunta muy importante, sí, ¿qué haremos con tanto parado en occidente? Sí, hemos entrado en un círculo vicioso que solo tiene solución si se reestructura la idea política, eso llevará como mínimo siete años y también si hay una voluntad política buena. Esto requiere un reajuste del idealismo político, de los ideales políticos. Correcto. Gracias.

P: ¿Qué valores son los que tienen que acompañar en esta reestructuración política?

R: El bienestar del público en general, esto de poner al público como última prioridad, en el fondo, el líder político correcto será el que se preocupe por el bienestar de la sociedad. Más integridad en el campo político que hipocresía, éste es el factor más importante ahora. No hay un partido político, ninguno, que pueda gobernar ningún país ahora mismo, porque han estado tratando a la gente como a tontos. Se han estado riendo de la gente por eso la gente ahora cambia de partido, cambia de partido diciendo: "hasta ahora hemos visto el socialismo, vamos a ver cómo funciona el capitalismo". A la gente le gusta tener un gobierno que trabaja y si no

trabaja los expulsa, los echa y no hay partido que adquiera la mayoría absoluta, sino que en todos lados habrá este tipo de acuerdos y de alianzas o pactos. El sistema político mismo está pasando por un montón de cambios dinámicos.

P: Dentro de este proceso económico, ¿cuál es el proceso que tiene que asumir el arte y el artista?

R: El papel del arte y de los artistas en este proceso económico que se está llevando a cabo ahora es casi insignificante. Cuando el hombre tiene una vida equilibrada, en la que tiene el tiempo para experimentar las cosas más finas y sutiles de la vida, entonces sí, el arte, las artes, tienen un gran papel que desempeñar. Pero cuando el ser humano se encuentra en una situación tumultuosa respecto a la situación económica, social, política, los artistas no pueden producir ningún impacto sobre ella, sobre esta situación, porque está muy alterada de momento.

Este es el momento para aquellos que reestructuran la situación económica, social y política. Las artes juegan de momento solo un papel secundario si no un papel absolutamente inexistente ahora. No, cuando estamos un poco alterados pensando en nuestra situación económica, social y política, no tenemos tiempo para pensar o para vivir, para pensar en las cosas finas y delicadas de la vida. En las artes, de vez en cuando hay un periodo de estabilidad o por lo menos una estabilidad moderada y no en una situación tan cambiante como la de ahora, ¿pueden ayudar a los seres individuales?, sí, a adquirir una tranquilidad, pero no pueden ser puestas en experimento a nivel global o de masa.

P: Pero ¿es válido el trabajo del artista, aunque sea, aunque sea a niveles individuales que intenta transmitir el consenso de nueva era o sea espiritual?"

R: Sí, como trabajo individual, de individual a individual es una cosa, es un trabajo válido, que ayuda, pero no a este nivel macro, a nivel internacional y nacional, así de masas.

* * * * *

Antes de empezar la conferencia de esta tarde me gustaría que nuestro hermano V. subiera aquí, al estrado.

V. es el presidente de la Sociedad Teosófica de Barcelona y es una persona que va por la vida de incógnito, pero es el punto focal de esta actividad aquí en Barcelona, a través de él se lleva toda esta actividad a cabo, hay muchas y múltiples actividades que se llevan a cabo a través de él y a medida que el número de actividades va aumentando he visto que se ha vuelto cada vez más silencioso. Esa es una cualidad espiritual muy grande.

En el tenemos un buen punto focal para el grupo. Entonces en esta última tarde mía aquí, he sentido que antes de hablar yo debería escucharle hablar a él unos minutos. Él puede hablar al grupo durante unos 15 minutos sobre las actividades que se llevan a cabo aquí, así como del trabajo, como se va desarrollando el trabajo paso por paso. Él trabaja con muchos aspectos de la sabiduría, trabaja con la astrología, con curación y con ayuda social, ayudando económicamente con la educación, así como con las publicaciones y la distribución de la información al mismo tiempo que mantener una correspondencia y comunicación con los diversos grupos.

Es toda esa actividad que está siendo posible porque trabaja en silencio. Así que tenemos en él un presidente muy bueno y si yo puedo estar hablando aquí lo estoy haciendo solo debido a él. Así que le pido por favor a V. que hable al grupo, durante 15 minutos lo que le venga, lo que le venga en mente.

V: habla: Bueno en primer lugar me gustaría daros a todos las gracias por vuestra presencia aquí, estos tres días y sobre todo a Kumar. A Kumar tuvimos la bendición de conocerlo en el año 88 y las personas que lo conocimos éramos personas de la Sociedad Teosófica de la Escuela Arcana, del instituto para la síntesis planetaria y de otros grupos que estábamos trabajando en Barcelona. Gracias a T. y a J., ellos nos propusieron en el 88 que si queríamos podía venir a Barcelona un personaje de India, un tal Parvathi Kumar y que, bueno parece ser que era una persona que daba buenas conferencias.

Nuestra actitud siempre había sido bastante abierta en la búsqueda de la Verdad. Así que dijimos ¿por qué no? Vamos a conocer a ese tal Kumar y en el 88 organizamos una actividad en el Tibidabo. Supongo que también recordará aquel famoso año del 88 en el Tibidabo porque a raíz de aquella experiencia cambio profundamente nuestras vidas.

M.Kumar: “se te entiende bien”

V: Bueno muy sencillo a raíz de conocerlo en el año 88, nuestra vida, cambiaron muy profundamente y él Maestro ha tenido la gentileza de venir, año tras año, desde el 88 hasta el presente año.

Aparte de los innumerables aspectos de la Sabiduría Eterna que nos ha enseñado creo que sobre todo nos ha enseñado siempre a expresar y a entender lo que es la fraternidad universal. Esta Verdad Eterna, la de la hermandad universal, es como sabéis el primer propósito por el cual fue fundada la Sociedad Teosófica y, sobre todo, Kumar encarnó desde que lo conocimos esta experiencia de unidad sin barreras.

Para Kumar no existen grupos, ni etiquetas, ni nombres, ni partidos, no existe ninguna separación porque él mismo encarna la síntesis y la unidad de toda la vida. Eso fue lo que a nosotros nos impactó profundamente y partir de entonces hemos continuado aprendiendo de él y creemos que nos ha llegado a todos nosotros una gran bendición el que pueda estar con nosotros, orientándonos, guiándonos y ayudándonos, más que como un Maestro sino como un verdadero hermano mayor, como un verdadero amigo. Y como él ha dicho, pues no me gusta hablar demasiado. Aprovecho esta ocasión pues para reiterarle nuestro profundísimo agradecimiento por haberlo conocido.

M.Kumar: Gracias. Yo también te quiero sentado aquí esta tarde. Cuando empezamos el primer día estaba sentado aquí, el primer día, y después pasó allí y luego ha ido delante de la cámara en el suelo y entonces hoy tiene que volver aquí.

No he entendido muy bien lo que ha hablado de mí, lo que ha dicho de mí, sin embargo, sé que ha hablado de mí y todo esto es el Trabajo Uno que Madame Blavatsky inició hace 100 años, ese Trabajo seguirá durante siglos y todos nosotros somos pequeños eslabones en ese Trabajo.

Tenemos que hacer, comprenderlo y mediante él caminar mejor nuestro camino. Lo más importante es que caminemos juntos y que caminemos el camino y es una gran alegría caminar juntos. Si no tenemos motivos ulteriores caminar juntos se hace más sencillo. La manera de cómo nos hemos reunido en Barcelona y alrededor de ella en las últimas dos semanas demuestra el tipo de gran corazón que actúa en todos nosotros.

Siempre que dejo las orillas del mar Indico, del océano Indico, siempre pienso “este va a ser mi último viaje por Europa”. Sin embargo, cada vez que me voy de Barcelona tengo que cambiar de idea, porque es tanto el amor y la afección la que me demostráis que me siento, de verdad, pequeño ante ese amor que me demostráis y, por eso, siento que debo hacer lo poco que puedo, así que este hombre cambia mis decisiones todos los años y lo hace en silencio, no habla, ni pregunta.

Si alguien me pregunta algo o me pide algo siento de rechazárselo, pero cuando no me preguntan las cosas entonces siento que debo hacerlas. Así que, hermano V., eres un trabajador silencioso, que trabaja desde dentro. Y le deseo que en sus manos el trabajo de buena voluntad crezca hasta adquirir grandes dimensiones. Él tiene a su lado muy buenos colaboradores que son muy jóvenes y llenos de energía y que son capaces de vivir la vida así sin complicársela. Pueden vivir la vida con una sonrisa en los labios. El trabajo continuará el único objetivo de ese trabajo es difundir la alegría de la que nosotros disfrutamos.

En los últimos dos días os he estado hablando de levantar el velo que llevamos dentro para darnos cuenta de que el secreto que tenemos dentro de nosotros somos nosotros mismos y el único secreto que hemos encontrado es nosotros mismos.

Y también hemos visto que estamos velados de una manera triple. El velo de la mente, el velo de los sentidos y el velo del cuerpo físico. Y tenemos pues que levantar esos velos para encontrar el secreto de la creación que es el Yo o el Ser.

Cuando durante el día estamos inmersos en la actividad diaria, objetiva, no podemos entrar dentro de nosotros, sino que tenemos que salir. Así pues, cuando tenemos que salir se considera normalmente como un proceso de involución, porque mediante nuestros cinco sentidos entramos al mundo objetivo. Entonces, no existe, por lo general, la posibilidad de experimentar lo subjetivo una vez que estamos fuera en el mundo objetivo.

Por esa razón muchos que practican prácticas espirituales se convierten en seres más introvertidos. Y empiezan a evitar poco a poco y a retirarse de lo externo porque para encontrar el Yo hacen un viaje hacia dentro que ya explicamos ayer. Así pues, cada vez que se meten de lleno más en esta práctica se hacen más imprácticos de cara al mundo

objetivo. Eso se debe a que no se les ha dado la técnica completa de práctica. Si una persona es un estudiante de ocultismo verdadero tiene que ganar o adquirir más subjetivamente hablando, pero también más objetivamente hablando. Ganar o conseguir, en este caso, significa ser más efectivo. Un verdadero estudiante de ocultismo tiene que ser efectivo en el mundo objetivo, no se trata de retirarse del mundo objetivo y de abandonar la actividad externa.

La espiritualidad se suele entender como una actividad que conlleva una retirada del mundo objetivo y en esos casos es donde el que practica la espiritualidad se vuelve impráctico a efectos del mundo exterior. Y cuánto más impráctico se va volviendo más se va desequilibrando su vida interior. Y sin darse cuenta empieza a adoptar una actitud negativa hacia el mundo externo. En el mundo de afuera no hay nada negativo solo es nuestra actitud lo que debe cambiar, por eso el yoga integral o el yoga de síntesis o el discipulado del mundo o la práctica espiritual más antigua exige que seamos igualmente efectivos tanto en el mundo externo como en el interno.

Siendo prácticos en el mundo externo estamos difundiendo practicidad, positividad, estamos también irradiando magnetismo o la cualidad magnética del corazón. La persona que está integrada es radiante y magnética y no se la considera mal en la sociedad porque en su profesión es una persona que hace las cosas bien. Y todo lo que hace lo hace con mucha efectividad, si cocina lo hace bien, si trabaja, trabaja bien, si juega, juega bien y si medita en algo, medita mejor que los demás.

La espiritualidad es, pues, un proceso de hacerse cada vez más efectivo y útil y no hacerse débil y así como apocado, y poner una cara que da pena verla. No tenemos por qué adquirir una cara de esas que dan pena practicando la espiritualidad, hay otras maneras de hacerse con una cara así. Para una persona que es verdaderamente espiritual, en todo lo que hace en su vida es una persona fuerte, y tiene siempre esplendor a su alrededor y no da nunca una representación pobre de la espiritualidad.

No es así, sino que da una visión esplendorosa de ella y eso llega cuando la práctica de la espiritualidad se intenta vivir en todas las facetas de la vida. Daos cuenta, incluso en la creación, a través de la ley de periodicidad, la ley de la alternancia funciona. Es decir, hay momentos en los que nos desplegamos y otros momentos en los que nos replegamos. Eso sucede con todas las actividades de la vida. Así pues, eso debe aplicarse, eso debe ser verdad también en caso de todos aquellos que estén practicando la verdadera espiritualidad.

El estudiante espiritual es aquel que sabe volar como un ave. Y el ave tiene dos alas, no solamente una, porque ¿cómo podríamos volar con una sola? Cuando no estamos en contacto con la actividad espiritual tenemos una sola ala que es el ala de la objetividad y cuando estamos intentando ser un estudiante de espiritualidad estamos intentando crear o hacer que crezca la otra ala.

Si al crear esta otra ala de la subjetividad destruimos la otra, la de la objetividad, siempre tendremos solamente un ala, pero nunca las dos juntas. Esta es una tendencia acerca de la espiritualidad, una tendencia errónea que se está desarrollando entre los jóvenes y también dan una impresión equivocada de lo que es espiritualidad a la sociedad

y las personas normales cuando miran a esas personas sienten que han de estar más bien lejos, apartados de ellas.

Así pues, hemos de tener una actitud muy normal porque estamos intentando adquirir algo sin perder lo que ya teníamos. Cuando ganemos la subjetividad hemos de darnos cuenta aún más del mundo objetivo. Una práctica auténtica espiritual hace que la persona pueda entrar en ella y cuánto más entra en ella mejor lleva a cabo las cosas de fuera. Si está haciendo mal las cosas de fuera quiere decir que algo va mal en su práctica espiritual. Se trata de una vida en la que todo está integrado, en la que tanto objetividad como subjetividad han crecido y están equilibradas. Es una vida en la que nadie domina al otro y ambos cooperan entre sí. A menos que las dos alas sean igualmente fuertes el ave no puede volar, - por favor tomen nota de este secreto referente a la práctica espiritual - no miremos a la vida exterior como algo no sagrado, es tan sagrado como el mundo interno porque es también parte de la creación.

Esta actitud negativa hacia el mundo objetivo estropea un ala y luego queremos volar con la otra ala que creemos que es la práctica espiritual pero nunca podremos volar así porque hemos perdido el equilibrio.

Entonces, lo que dije el primer día aquí cuando dije que tenemos que desplegarlos para darnos cuenta de nuestro propio ser, lo cual es un viaje hacia dentro de nosotros mismos, tiene que ir a la par con la observación de esto mismo en el mundo objetivo, para que también el mundo objetivo se haga espiritual y debemos tener la misma inclinación o actitud de asociarnos con él. Asociarse con el mundo objetivo es tan bueno como hacerlo con el mundo subjetivo, cuando aplicamos lo subjetivo hacia o en lo objetivo.

Había un gran poeta en la India que adoraba a la madre del mundo. La madre se le apareció con dos vasijas en las manos y le preguntó a este poeta: *“lo que tengo en esta mano es espiritualidad y lo que tengo en la otra es una vida objetiva esplendorosa, ¿cuál prefieres?”*. El poeta dijo ambas, las dos. Entonces la madre se quedó muy complacida por ello. Y dijo *“si me hubieras pedido una de las dos manos no te hubiera dado ninguna de las dos. Sin embargo, como eres lo suficientemente equilibrado te doy las dos”*. Ese poeta ha sido un gran ejemplo de la sabiduría antigua.

La persona que no es capaz de ver el mundo objetivo no puede ser un guía para los demás, ¿cómo puedo guiar a alguien en situaciones que no conozco? Un santo de los tradicionales no puede decir a una persona casada cómo comportarse en la familia, porque no sabe lo que era una mujer. Solo los que conocen y experimentan las cosas, o tienen experiencia de las cosas, pueden dar un consejo mejor. Estar en todas las facetas de la vida como lo prevé la naturaleza es un concepto fundamental de la espiritualidad que ha sido alterado en tiempos recientes.

Todos los Maestros de sabiduría han vivido este aspecto triple de la vida; llevaron a cabo o solucionaron su situación económica, vivieron la vida familiar y, teniendo estos dos puntos como piernas o sostén, desarrollaron su actitud espiritual, su actividad espiritual. Una buena vida de familia y una vida económica solucionada constituyen una base excelente para que construyamos sobre ella la cualidad espiritual.

Podemos traer la cualidad espiritual a nuestra vida profesional, podemos también hacer que esta cualidad espiritual se manifieste en nuestra vida familiar y podemos extender esta cualidad espiritual a nuestra vida social de relaciones. Si algún día venís a India os enseñaré cómo he sido capaz de poner en la vida diaria esta cualidad espiritual, es una cosa tan maravillosa. Es una cuestión de vivir en todo momento la vida espiritual. Entonces cuando en nuestra profesión nos relacionamos con la gente, la gente está contenta de hablar con nosotros.

Suponed que mi amigo J. trabaja en un banco y si está practicando la espiritualidad subjetivamente, cuanto más la está practicando, la gente que se relaciona con él en el banco se ha de sentir cada vez más contenta al hablar con él. No se trata de que se ponga a hablar de Blavatsky y de etc. etc. con sus compañeros, porque Blavatsky no quiere que hablemos de ella. Sin embargo, si cuando nos relacionamos con la gente demostramos nuestra buena voluntad, ellos sienten que deben venir a vernos otra vez. Esa es la cualidad del corazón.

Así es que con quien quiera que nos relacionemos hagámoslo con el corazón, aunque la otra persona se relacione con nosotros a través de su mente nada más. Dejémosle que se acerque a nosotros a través de su mente solo, nosotros acerquémonos a través del corazón. Eso es lo que llamamos intercambiar la luz. En todas partes podemos intercambiar la luz de esta manera.

Así es que lo que se necesita básicamente para la espiritualidad es la alegría. Siempre podemos encontrarnos con la otra persona con una sonrisa y mantener la alegría interna. El botón para que se encienda la luz en nosotros es precisamente la alegría. Es un factor muy importante. Cuando sonreímos la luz en nosotros está encendida. No hace falta que riámos en voz alta si no la otra persona piensa que nos hemos vuelto locos. Basta con tener una alegría interna porque cuando estamos alegres la luz está ya encendida.

Hay personas que, no sé por qué, se niegan la alegría a sí mismos. La alegría no tenemos que comprarla, no tenemos que comprarla, así es que la podemos tener, la podemos mantener. Cuando estamos contentos dentro, la luz está entendida. Y cuando nos relacionamos teniendo esa alegría dentro, la sonrisa con la que nos relacionamos siempre sigue transmitiendo luz. Eso lo podemos hacer cuando nos relacionamos con la gente. Si lo hacemos, estaremos practicando la espiritualidad en la vida diaria.

Cuando vemos a nuestra esposa, podemos sonreír o entramos en un humor de discusión. En todo momento hay una práctica para mantener la sonrisa, por eso decimos que transformemos la luz en forma de alegría. ¿Cómo podemos relacionarnos en luz? Manteniendo la alegría en nosotros. Esta también es la manera de mantener la salud en buen estado. Una persona alegre como es, por ejemplo, nuestro hermano J. hace que no, que no, que las enfermedades estén siempre lejos de él.

En oriente se cree que la persona que es alegre nunca ninguna enfermedad puede afectarle. Porque cuando uno está alegre, está transmitiendo, así que las cosas salen de nosotros y nada nos puede entrar. Nada negativo nos puede entrar. Esa es la belleza de ser positivo.

Así pues, mantener la alegría y relacionarnos con la gente, eso significa que estamos actuando o viviendo con la cualidad espiritual en nosotros. Hay un paso más avanzado de esto, que en la otra persona hay también luz. *“Que la luz que hay en mí sea la luz ante mí”* Entonces, hemos de ser capaces de percibir que la otra persona es también una unidad de luz. Entonces, la luz se relaciona con la luz a través de las formas.

Por eso, cuando dos personas se encuentran, ¿Qué es lo que miran una en otra? Se miran a los ojos. Así es, ¿no? Es decir, cuando nos miramos, ¿nos miramos a través de los ojos o miramos a otro lado? Cuando nos encontramos, de manera distintiva y sin esfuerzo nos miramos a los ojos. Es un proceso natural. Pero cuando nos miramos a través de los ojos, ¿qué es lo que estamos viendo?, estamos viendo la gema de luz de la otra persona o el punto de luz de la otra persona y el punto de luz que hay en nosotros. Sí, un destello de luz. Sí, más bien como un rayo. Ese rayo de luz va hacia adelante y el rayo de la otra persona, el rayo de luz también viene hacia nosotros. Entonces, cuando hay una acción procedente de dos lados, es lo que se llama una interrelación. Entonces, esa interrelación es a la que nos referimos cuando decimos que transmitamos la luz.

Esa transmisión de la luz es algo que tenemos que hacer en la vida de todos los días, porque todo el mundo objetivo está lleno de luz y está velado por la materia. Todos nosotros somos una combinación de color. No solo nosotros, sino que por eso toda forma en la naturaleza es un compendio de color. Si ves una flor tiene un modelo de color. Cualquier cosa que veamos en la naturaleza tiene un modelo de color. Y toda esa variedad de colores son solo una manifestación de la luz. Cuando vemos una forma, la primera cosa que tenemos que ver es la forma de esa luz. La energía que hay detrás de la forma es el color. Según sea la variación de color, así se produce una variación de forma también. En la naturaleza, la manifestación del color se lleva a cabo de una manera preciosa.

Así pues, la manifestación del color en la forma es lo que hemos de observar como la luz que llamamos Dios. El color blanco o el color de la luz si es opuesto por la materia, cuando la materia no deja que el rayo de la luz traspase, eso hace que se coloree la forma. ¿Queda claro? El color, a medida que va pasando — la luz, a medida que va descendiendo desde el sol —, su color original, el color original de esa luz es blanco. Pero al relacionarse con la materia se reduce la velocidad del color entonces esto influye sobre el color de la materia. Según la densidad que tenga la materia así se forma un determinado color u otro.

Entonces, está la materia y está la luz que impregna o atraviesa la materia.

Cuando penetra en la materia, si la materia deja que la luz penetre por completo en ella, entonces el color que obtenemos es muy radiante. Si la materia es transparente, deja que la luz pueda traspasarla. Pero si la materia es densa, obstaculiza el paso de la luz.

Entonces, el grado de penetración de la luz en la materia es lo que decide la formación de los colores. Cuando el rayo de luz puede pasar de buena manera con la materia tenemos el color azul y sus variaciones. Y luego tenemos el color amarillo dorado y sus variantes. Y luego tenemos el color rojo y sus variantes. Y a medida que la materia se va haciendo más densa tenemos un color verde espeso y un color marrón. El color

marrón, el gris y el verde espeso son el resultado de la interacción de la luz con la materia densa y cuanto más la materia deja que sea impregnada por la luz tenemos el color naranja y sus variedades. Del cual el color rosa es una parte.

Así pues, las variaciones del color naranja suponen un estado mejor de la materia comparado con el color verde o marrón. Y cuando la materia deja que la luz penetre más y se hace más transparente, tenemos el color amarillo, color amarillo dorado. Y cuando la materia es completamente transparente, el color tiene el aspecto de azul o completamente blanco. Lo que es la luz, la luz tiene su color de fondo que es el color azul profundo, azul marino. El azul marino está casi próximo al negro. Cuando llega al plano solar se convierte en color blanco. Y a medida que llega a la materia se desintegra en siete colores. Esta manera es una sola luz haciendo muchos colores. Así se puede observar la unidad de los colores en las formas. Eso es lo que se le llama "trabajar con el nivel inferior de la subjetividad".

Tenemos la forma, y la forma tiene su color. Según la densidad de la materia tenemos la formación del color. Por eso, cuando el color es radiante, nos sentimos atraídos hacia él. Es un instinto natural en nosotros, porque somos luz nos sentimos atraídos hacia ella, y nos sentimos atraídos hacia las distintas manifestaciones de la luz. Así, cuando veamos las formas, veamos también su color, y veamos también cómo ese color irradia a través de la forma. La irradiación es mayor cuando la materia densa es menor. ¿Veis el color que tiene este álbum de cuero? Porque la materia es muy densa, el color es opaco. Y un poco más de materia, más delgadita, -este es un cuero animal-, y el dedo, el dedo es el cuero humano. Entre ellos dos, el dedo tiene un poco más de radiación.

¿Veis la irradiación que da en el caso de la vela encendida, cuando la materia es menos densa?

Así pues, cuando la materia es cada vez menos densa, se produce mayor manifestación de la luz. Esta teoría, también es aplicable a nosotros. En nosotros también si la parte que tenemos de materia la hacemos cada vez más transparente, habrá más luz que procede de nosotros cada vez. Así es como nuestro cuerpo se transformará casi en un cuerpo etérico, lo cual se deriva de las instrucciones que nos han dado en el Yoga.

Para nuestro propósito hemos de mirar la manifestación del color en la vida objetiva. Esto nos hace que levantemos un velo. Levantamos el velo de la forma y podemos ver el color. Eso significa que podemos ver el color, la forma y el color.

Eso es lo que se llama la primera iniciación.

Es decir, somos capaces de percibir el color, además de la forma.

Así es como tenemos que ser, un estudiante del color durante muchos años. Eso quiere decir que estamos contactando, mediante nuestra vida objetiva, la diferente gama o variedad de la luz. El momento en el que nos orientamos hacia ella la vamos a encontrando cada vez mejor y entonces entramos en el mundo, que llamamos el mundo de los fenómenos.

Desde el mundo material entramos al mundo de los fenómenos. Hay un mundo material y un mundo fenoménico, el mundo fenoménico es la base del mundo material.

Entonces, practicando esto en nuestra vida cotidiana, cuando estamos en contacto, como siempre, con gente y llevando a cabo nuestro trabajo, al mismo tiempo, observamos la manifestación del color. Esto es un paso. Luego viene el paso siguiente que es un paso avanzado. Todos los colores en la creación son esencia el color blanco. Pero si solo existiera el color blanco no podríamos ver cosa ninguna. No podríamos saber que aquí hay una mesa y que más abajo hay una tarima y más abajo el suelo. Porque hay color y tiene una sombra, un contorno, podemos ver las cosas mejor. Si solo existiera un color, pongamos por caso el blanco, todo en la naturaleza desde nuestro cuerpo hasta todas las formas serían blancas. Eso quiere decir que todo sería blanco, imaginaos, los ojos, la nariz, la cabeza, todo blanco. Entonces, no podríamos ver nada.

Podemos ver y distinguir las cosas porque hay colores que se distinguen entre sí. Pero no podríamos dar ni un paso si solo existiera un color. Sería como estar en un océano de leche: no podríamos ver nada. J. me diría “hola, Kumar” pero yo no lo podría ver en ningún lado. Si solo hay un color no podríamos ver nada.

Por eso en la creación, por razones de facilidad, el color se despliega y se convierte en diversos colores. Hay un principio superior que decide la velocidad de los colores. Eso es lo que se llama el sonido. Según sea el sonido que produzcamos, así emanamos los colores. Una buena charla manifiesta colores transparentes. Colores que armonizan a la gente. Colores que energizan a la gente, colores que reestructuran internamente a la gente. Eso puede suceder cuando se pronuncian sonidos armónicos. Entonces, el sonido es la base para el movimiento de los colores, así como también para que la vida de los colores se desintegre. Por eso, saber comportarse con el sonido es el segundo paso importante.

Mucha gente piensa incluso inconscientemente en trabajar con los colores y con los sonidos. Eso se debe al impulso del color y del sonido en nosotros a que manifestemos las cosas mejor. Mediante el sonido podemos recomponer el color y mediante el color la forma. La ciencia médica del futuro tendrá la terapia del sonido, así como la terapia del color, preferentemente al tipo de medicina que tenemos hoy en día. Porque todo el juego en la creación lo hacen el sonido y el color. En los pasos avanzados tenemos pues que trabajar o que actuar con el sonido.

Así pues, cuando hablamos, estamos hablando desde el silencio. Cuando los otros hablan están también hablando desde el silencio. El sonido es lo que tenemos en nosotros como una especie de zumbido. Con esa especie de sonido llamado “OM”, que todos tenemos en el interior de nuestra columna vertebral, que produce el funcionamiento del mecanismo fónico en nosotros. Debido a la existencia de esta especie de zumbido en nosotros, tenemos lo que se llama la pulsación en el centro del corazón. Y, debido a esa pulsación, tenemos lo que llamamos respiración. No puede haber respiración si no hay pulsación. Y la respiración es doble: una parte es la inhalación y otra la exhalación. Y solo cuando exhalamos, podemos hablar. Si no hubiera exhalación, no podríamos tampoco hablar, ¿o acaso habéis probado ya a ver si podemos hablar mientras inhalamos? Podéis probarlo y luego decírmelo.

Tenemos que hablar solo cuando exhalamos. Y para poder exhalar, tenemos que inhalar antes. Si no inhalamos, no podemos tampoco exhalar.

Entonces, cuando hablamos, teniendo como base la exhalación, la exhalación a su vez tiene como base la inhalación. Y ambas juntas tienen su base en la pulsación. Y la pulsación tiene su base en ese sonido como de zumbido que sucede o está sucediendo dentro de nosotros. Ese sonido es el que llamamos “OM”. Cuando se escucha a ese sonido continuo que hay en nosotros, escucharlo nos da la idea de que es como “OM”. Así pues, el “OM” que cantamos de boca afuera es la versión esotérica de ese “OM” que se está produciendo solo en el interior. El pronunciar externamente el “OM” es solo para acordarnos de que hay un “OM” interno, que está muy silencioso en nosotros y que ese “OM” es nuestra base. Si no hubiera ese “OM” no habría pulsación, si no hay pulsación no podríamos hablar, nada, no podría haber actividad.

Entonces, lo que es silencioso en nosotros es la base de lo que hablamos, de nuestra palabra.

Entonces, *“que hablemos el silencio”*, en la invocación de la tarde solemos decir que *“pronunciemos el silencio sin romperlo”*. El silencio es lo que somos en nuestra columna vertebral, que funciona a través de la pulsación como nuestra fuerza vital y que también actúa en nosotros como nuestra actividad inteligente. Esa es la base del sonido, así como de la luz.

Igual que la luz se descompone en siete colores, el sonido se te descompone también en siete sonidos. Estos siete sonidos son capaces de reconstruir los siete centros de nuestro cuerpo. Esa es la razón por la que se nos dan ciertos sonidos semilla para reconstruir y reestructurar nuestro cuerpo. Cuando el ser humano comprenda la importancia que tiene el sonido, empezará a practicar poco a poco los sonidos semillas que ahora están llegando a Occidente provenientes de Oriente.

La pronunciación de ciertas fórmulas de sonido hace que los colores tengan una expresión armónica. La vibración del sonido produce la velocidad del color y los colores armoniosos se producen en nosotros. Así pues, la base incluso del color está en el sonido. Y por eso, como seres humanos que somos, tenemos una manera de reestructurarnos pronunciando correctamente los sonidos y usando bien el sonido y teniendo en cuenta que solo el ser humano tiene la facultad de poder hablar.

Ni los reinos que están por encima del ser humano, ni los que están por debajo, tienen esta facilidad de poder hablar. Nosotros tenemos ciertos privilegios, pues. Uno de esos privilegios es la facultad de hablar. Es el privilegio del Creador. Y por eso, el ser humano es tanto o se convierte en Creador, es tanto como el Creador, cuando sabe cómo comportarse con el sonido.

Así pues, en los pasos avanzados, en los estadios avanzados, el estudiante tiene que comportarse con mucha responsabilidad cuando usa, el sonido. Así pues, cuando los sonidos se producen en nuestro entorno, se le pide al estudiante que reconozca el Sonido Uno que es la base de todos esos sonidos que está escuchando.

Todos los sonidos emergen de la existencia silenciosa. Cuanto más observamos el sonido, más observamos, más nos quedamos en silencio. Y cuantos más sonidos hacemos, más nos perdemos el observar el silencio. Hay pues una disciplina respecto a nuestro comportamiento con el sonido, mediante la cual escuchamos más de lo que

hablamos y cuando hablamos somos conscientes del trasfondo de donde surge esa palabra que decimos. Así pues, en la actividad objetiva del mundo, cuando estamos en relación con otras formas...

Sean orgánicas o inorgánicas, no encontraremos solo con tres cosas, una es la forma, la segunda es el color y la tercera cosa es la vibración del sonido.

Entonces cuando seguimos observando estos tres aspectos, uno por uno, y adquiriendo dominio sobre ellos, encontraremos la base del color, del sonido y de la forma y eso es lo que se llama observar el Uno en todo. En todo lo que nos rodea hemos de ver al Uno con toda su actividad, porque es solo el Uno que actúa de maneras diversas. La Consciencia Una, actúa mediante el sonido y mediante el color y construye la variedad de formas diversas.

Así pues, mientras estamos observando el Uno que se transforma en tres pasos sucesivos, estaremos relacionándonos con el Uno que está dentro y que también está afuera. En todos lados, entonces, estaremos relacionándonos con la consciencia y con sus manifestaciones. Esta es la manera de mirar la vida espiritual al mirar la vida objetiva.

La vida objetiva estará espiritualizada cuando miremos a todo lo objetivo de esta manera que he dicho y estaremos mucho más atentos que antes a la hora de relacionarnos con la gente y estaremos más de lleno en la situación. Porque darnos cuenta de algo es ser conscientes de ello. Cuanto más estamos haciendo para acordarnos de la consciencia en la actividad más y más consciencia adquirimos en lo que hacemos y por ello nos hacemos un funcionario activo en los planos internos y externos de existencia, así es como adquirimos un yoga completo con la objetividad, con la subjetividad y con nosotros como centro de ello.

Las historias acerca de la vida de los iniciados nos demuestran esto mismo.

Los iniciados no se fueron a un sitio determinado de la selva y cerraron los ojos apartándose del mundo objetivo, sino que demostraron la cualidad espiritual en la vida del mundo.

Cuando la cualidad espiritual se demuestra en cualquier aspecto de la vida, a eso se llama una vida completa, una vida plena. Una vida donde todo está repleto de la cualidad espiritual y entonces sabemos disfrutar mejor de la vida familiar y la vivimos con mucha armonía y también en la vida profesional la gente nos busca, porque nuestra manera de hacer las cosas es tan magnética que a la gente le gusta cada vez más y más relacionarse con nosotros y la gente pide nuestra compañía en la sociedad, porque sienten que les somos cada vez más útiles. Esa necesidad se siente en la vida familiar, en la social y en la profesional.

Así es como tenemos que trabajar dentro y fuera. Eso significa que estamos intentando reforzar y hacer fuertes las dos alas de nuestra existencia. Eso es lo que nos permite volar o flotar. Flotar en la vida en lugar de hundirnos en la vida. Entonces si les preguntamos a estas personas ¿qué tal te va? La respuesta será, excelente en todas las cosas en la vida.

Eso nos llega cuando entramos a practicar estos tres pasos.

Os voy a contar solamente la historia de un rey de la India. Él recibió este tipo de guía de uno de los Maestros. Era un emperador de India y estaba sintiendo una conexión mayor y más subjetiva de Dios dentro de él y cada vez cumplía menos sus deberes reales, se resignaba a no hacer sus deberes reales, entonces no tenía muchas ganas de hacer sus deberes como emperador. Estaba diciéndose, aunque no lo haga yo, la cosa seguirá adelante, me debo dedicar más a vivir con Dios dentro de mí, en la meditación. Entonces como rey estaba siendo cada vez más impráctico.

Entonces paso por su lado un Maestro y le dijo al rey lo que os acabo de decir. Le explico sobre las dos alas de la vida y le explicó como podía experimentar mejor a Dios en el mundo de afuera. El Señor como mundo es una cosa que nos llega más que el Señor en el corazón, es más travieso, más juguetón, en el mundo objetivo se produce un buen juego con el Señor, y hay mucho más placer en jugar que en no jugar.

Entonces el Maestro le dijo a este Rey: *puedes ver a Dios en todo tu reino y puedes ver al Señor en todos tus súbditos, puedes ver a Dios en los ministros que te asisten y le dio estos tres pasos de el color, el sonido y la forma.* Y le dijo *ve al señor, a Dios en el mundo objetivo de esta manera cuádruple y sigue haciendo tus deberes de rey porque tu reino no es diferente de Dios, porque es también una manifestación de Dios.*

Tu estas negándote a trabajar como rey por ver a Dios, podrás experimentar mejor a Dios cuando desempeñes bien tus deberes reales. Siente al Señor en estas cuatro manifestaciones. Cuando te relaciones en el mundo objetivo, es decir, has de ver la consciencia y el sonido que proviene de ella y los colores y sonido que proceden de ella, así como las formas que se producen teniendo el color como actividad en el trasfondo.

El rey estaba dudoso y decía: *no sé, no sé,* y no estaba muy dispuesto a hacer esto. Entonces el Maestro le dijo: *porque no pruebas una vez, prueba una vez para ver cómo es y si no te gusta puedes dejar de hacerlo,* entonces el rey dijo; *de acuerdo, probaré y añadió: intentare intentarlo.*

Entonces el iniciado le dijo: *bien te veré más tarde, sigue haciendo las cosas.* El rey empezó poco a poco a hacer estas cosas y empezó a observar al Dios Uno en todos. Y empezó a ver las cosas que decía la gente como palabra de Dios. Empezó a ver las formas como las formas de Dios. Así es como empezó sinceramente a hacerlo. Y al cabo de unos cuantos años de hacer esto, concluyó que esto era mucho mejor que lo que había hecho antes. Y al cabo de unos cuantos años más, empezó a tener la experiencia del Señor en todas las formas. Y ya no había ninguna situación en la que sintiera que no había Consciencia. Y por eso podía gobernar su reino con mucho equilibrio. Hasta que los súbditos de su reino empezaron a quererle más que a sus propios padres. Y los ministros que ayudaban a este rey empezaron a sentir que este rey era divino. Todo el reino estaba así lleno de armonía y los ministros estaban llenos de alegría viendo como actuaba su rey.

Un buen día los ministros le propusieron al rey diciéndole: *“¿por qué no haces un ritual en nombre de Dios?”.* Como ya digo ahora el rey vivía en un ritual completo con Dios todo el tiempo. Estaba en sintonía con Dios y por eso la vida era para él un ritual. Pero algunos ministros del reino le sugirieron diciéndole: *“¿por qué no haces un ritual en concreto que te vendrá muy bien?”.* Entonces el rey sintió que la persona que se lo estaba

sugiriendo no era sino el Señor mismo, el Dios mismo. Sintió o vio que era Dios mismo quien le pedía que hiciera un ritual.

Entonces, no les contestó a sus ministros diciéndoles: *“ya veo a Dios en todo lo que hago, ¿por qué tendría que hacer un ritual?”* que es lo que un espiritualista normal hubiera respondido porque tiene la impresión de que está siempre viendo a Dios. Pero si uno está observando o viendo a Dios realmente, y alguien le hace una sugerencia, ¿acaso esa sugerencia no es también proveniente del Señor?

Hay algunos estudiantes espirituales que tienen la impresión de que están ya muy avanzados. Entonces, si alguien que está en la vida espiritual le hace una sugerencia a esa persona, la otra persona siente que ya es muy antigua, muy ducha en estos temas y que nadie, no tiene que venir nadie más joven que él a decirle las cosas.

Ese es otro aspecto de la cumbre de la ignorancia. Cuanto más espiritual intenta ser uno más mira al Espíritu que hay en los demás. Así es que cuando los demás nos hacen una sugerencia, hemos de ver a Dios en esa sugerencia que nos hacen.

Porque cuando estamos en ese estado de consciencia solo a través de los demás es como Dios se acerca a nosotros. Entonces, cuando los ministros de este rey le aconsejaron que hiciera un ritual, él se lo tomó como una orden de Dios. Y entonces hizo este ritual como le habían dicho los ministros.

Era un ritual que el rey tenía que llevar a cabo todas las undécimas fases de la luna y en un año hay veinticuatro undécimas fases lunares. Y en todas ellas, todas estas veinticuatro fases lunares, tenía que llevar el ritual haciendo ayuno y solo una vez que terminara el ritual podía comer. Esta era la regla del juego, en este caso del ritual. Así pues, a petición de los ministros, el rey había llevado a cabo veintitrés rituales y estaba completando el vigésimo cuarto ritual en la undécima fase de la luna. Y cuando lo estaba haciendo, un espiritualista vino a verlo con sus discípulos y le dijo: *“está muy bien que hagas este ritual”*. Y el rey también tuvo la impresión de que era Dios el mismo que lo decía. Y entonces le dijo: *“es muy amable por tu parte”*. Entonces, el Maestro espiritual le dijo: *“he venido a participar contigo en el almuerzo, con todos mis discípulos”*. Entonces el rey le dijo: *“me siento muy contento de que un Maestro espiritual como usted haya venido a almorzar conmigo, nada más que terminemos el ritual, servirán la comida y comeremos juntos”*.

Entonces el Maestro espiritual le dijo: *“hemos venido de un lugar muy lejano, iremos antes al río que está cerca de aquí, cumpliremos con nuestros deberes matutinos, es decir, bañarnos, tomar baño, y contemplar o meditar en la luz y volveremos a la hora en que se sirva el almuerzo”*. Entonces, este Maestro espiritual se fue con sus discípulos hacia el río para tomar baño y para meditar. El rey llevó a cabo el ritual como estaba previsto en su programa y una vez terminado este, tenía la costumbre de romper el ayuno. Pero el Maestro, con sus discípulos, no volvía del río, estaban todo el tiempo en el río meditando. Se bañaron y luego entraron en meditación y se olvidaron del tiempo y no volvían a tiempo al lugar donde se estaba haciendo el ritual. Y la regla era que, nada más que el rey terminara de hacer el ritual tenía que romper el ayuno y comer.

Entonces, los ministros estaban angustiados, sí, con gran angustia. El rey, sin embargo, no tenía angustia ninguna. Los ministros empezaron a decirle al rey: *“has hecho el ritual durante un año completo tan bien y justo en el punto de terminarlo tenemos una crisis. Si no comes nada más haber terminado de hacer el ritual entonces el fruto del ritual se perderá. Y si rompes el ayuno y comes, romperás la palabra que le has dado al Maestro espiritual, así es que te maldecirá. Si le has dado una palabra y no la cumples, te maldecirá. Así es que, “si no rompes el ayuno tenemos un problema y si lo rompes y comes tenemos también un problema”.* Entonces, el rey dijo: *“vosotros tenéis el problema, pero no yo. Para mí solo existe Dios, los problemas no existen. Vosotros quisisteis que yo hiciera este ritual, y yo lo hice. Si se pierden los frutos del ritual es vuestro problema, no el mío. Así es que decidid lo que debo hacer, porque yo lo he hecho a petición vuestra”.*

Entonces, los ministros consultaron unas escrituras espirituales porque las escrituras también tienen ciertas excepciones a las reglas. Entonces, se abalanzaron sobre la Escritura Sagrada para ver una solución, hasta que por fin encontraron una y se sintieron muy contentos. Vinieron a ver al rey y le dijeron: *“hay una solución”* y el rey dijo: *“¿sí?, decidme cuál es”.*

El rey en todo momento estaba tranquilo, mientras que los ministros estaban angustiados.

Entonces los ministros le dijeron: *“si comes, eso supone romper el ayuno y entonces el Maestro espiritual se enfadará contigo, y si no comes, el esfuerzo de todo un año se irá al quinto pino”.* Entonces, la solución que encontraron en las escrituras es que bebiera agua. Porque si bebes agua, según las escrituras has comido y no has comido. ¡Vaya solución!

Entonces el rey dijo: *“entonces, ¿qué debo hacer?”.* Porque quería escuchar a la instrucción del Señor en la boca de ellos. No tenía ninguna prisa por beber el agua. Entonces le dijeron: *“bébete el agua”.* Entonces la crisis se terminó. Él, tomándolo como una orden del Señor, de Dios, se bebió el agua. Y nada más beber el agua, el Maestro espiritual y su grupo de acompañantes abrieron los ojos. Abrieron sus ojos y se dieron cuenta que tenían hambre - habían estado desde por la mañana hasta la tarde meditando y sin comer nada-, entonces dijeron: *“sí es hora de volver y almorzar con el rey”.* Así pues, volvieron y el rey los invitó y con un respeto supremo le sirvieron la comida al Maestro espiritual junto con sus discípulos, así como al rey también.

Y estaban a punto de empezar a comer, cuando el Maestro espiritual miró al rey y cuando lo miró presintió que había hecho algo y entendió que el rey había roto el ayuno. Eso es imperdonable. Y pensaba: *“me invitó a comer y come antes que yo, esta persona debe ser castigada por ello”.* Se enfado tanto que empezó a abusar del rey por haber roto su palabra. Entonces los ministros empezaron a explicarle la situación al Maestro, pero el Maestro no estaba en condiciones de escuchar. Por un lado, tenía hambre y, por otro lado, había algo que le decía que el rey había hecho algo mediante lo cual había roto el ayuno.

Entonces se enfadó tanto que se arrancó un cabello, una parte de cabello y tirándolo al suelo manifestó un diablo, un demonio. Y le dijo al diablo que devorara directamente al

rey. Los ministros estaban conmocionados y el Maestro espiritual estaba ya muy emocionado por esto. Pero el rey miraba siempre el juego del Señor en todo lo que estaba pasando. Toda esa ira que el Maestro estaba mostrando, el rey lo consideraba, lo veía, como el juego del Señor. Y cuando el demonio se acercó al rey, no pudo vérselas con él, no pudo aproximarse a él y a medida que el rey se dio media vuelta empezó a desintegrarse, a disiparse. No pudo hacer nada contra él. Entonces el Maestro espiritual se quedó sorprendido y dijo: *“¿qué poderes tienes, para poder desintegrar un diablo o un monstruo que yo he creado?”*.

El rey sonrió y dijo: *“no conozco ningún poder, no tengo ningún poder, sino que solo tengo un programa de una sola cosa en mi vida: que es observar al Uno en todo y en todos. Esto es lo que mi Maestro me dijo de hacer y me resulta un placer tan grande que lo hago siempre, para mí no existe ninguna cosa más. Todo lo que estás haciendo ahora es un juego del Señor para mí y tú también eres en verdad una manifestación de Dios ante mí, ¿cómo puedo comportarme mal contigo? Así es como yo veo las cosas. Esta es mi filosofía”*.

Entonces, el Maestro espiritual se quedó boquiabierto de ver, de comprobar, de constatar la filosofía del rey. Y le dijo: *“¿me aceptas como discípulo, por favor?”*. Pero el rey le dijo: *“no conozco ese lenguaje de Maestro y de discípulos”*. El Maestro espiritual quiso tocar los pies del rey, pero el rey no permitiéndoselo fue y tocó los pies del Maestro. El Maestro se quedó sorprendido.

Así es como un acercamiento integral hacia la Consciencia nos ayuda a experimentar la Consciencia y permanecer en ella en todo momento. Así es como Sri Aurobindo practicó en este siglo XX para experimentar la luz. Tenéis que ver la manera, ¿eh? de cómo fue iniciado a la Consciencia. Empezó a ver a Dios en todos, incluso en quienes lo encarcelaban. Y fue capaz de experimentar, de tener la experiencia de la síntesis del Yoga y pudo expresar la sabiduría divina una vez más, estando en ese estado de integración.

Eso es lo que vemos en la vida de todos los iniciados, incluyendo la vida de Jesús.

Esto es a lo que Jesús se refería siempre cuando decía el Padre. Nunca, en ninguna situación, se desconectó de con el Padre. Siempre estaba en sintonía con el Padre, que estaba presente en la forma de la Creación. Para Él, el Padre estaba presente en forma de los seres que le rodeaban. Por eso vino a servir a la gente, la sirvió y no vino a ser servido. Y ese es el mensaje que les dio también a sus discípulos cuando les lavó los pies. Porque él veía a Dios en todos y nada más que eso. No tenía ninguna otra cosa más que ver.

Incluso en esa mujer llamada María Magdalena, cuando los demás vieron muchas cosas en esa mujer, Él la vio solamente a ella. Y para Él, Magdalena era una forma de Dios tanto como cualquier otra forma. En este contexto, os pido que leáis la vida de Jesús, eso, y veréis que esto es lo que ha practicado. Jesús estaba con el Padre, estaba no solo con el Padre, sino con el Padre en la forma de los distintos seres que estaban junto a Él. Y esa es la razón por la que pudo aceptar a aquellos que estaban intentando matarlo. Sabía que uno de sus discípulos sería el responsable de su crucifixión, pero sabía bien que eso pertenecía o estaba dentro del juego de Dios.

Y el amor que tenía por Él no era menor que el que sentía por los demás discípulos. Y cuando le preguntaron en el tribunal de Pilatos, su amor por él no era menor que por el de cualquier otra persona. Esto es lo que llamamos tener la experiencia de Dios dentro de nosotros y fuera. Experimentándole a él no se pierde ningún movimiento, no se pierde ningún momento.

Para los iniciados, si no experimentan a Dios, es un dolor lo que sufren. Si por un momento no pueden experimentar a Dios, ese momento es un gran dolor para ellos. Solo cuando, por una vez, por un poquito, se desconectó de Dios, por un momento sintió el dolor. Y se quedó sorprendido de porque no sabía cómo se había desconectado. Y la única cosa que sintió fue el dolor de estar desconectado, no el dolor de la crucifixión. Esa la belleza de un iniciado cuando está bien integrado y no hubo ningún momento en que estuviera desconectado.

Para conectar con el Dios que está arriba hemos de conectar con los seres que están a nuestro lado.

No podemos comportarnos mal con el Dios que está presente en las formas que nos rodean y después pedir bendiciones o esperar bendiciones del Dios supremo. No podemos caminar sobre las cabezas ajenas para llegar hasta Dios. Podemos llegar a Dios lavando los pies de los demás, sirviendo a los demás, eso quiere decir, atender a sus necesidades básicas. ¿Para qué nos han enviado al mundo, en la creación? Para experimentar a Dios mediante esta creación. Si no somos capaces de ver a Dios aquí, no lo podemos ver en ningún lado más.

Ese es el secreto más grande de La Doctrina Secreta: quitar el velo de dentro y quitar el velo de fuera y así no habrá velos. Y si hay algún velo es nuestra desconexión con la actuación de la Conciencia Una. Todos aquellos a los que se venera como grandes Maestros de nuestro planeta, ya desde miles de años, demostraron, todos, esta espiritualidad en todos los detalles o cosas que hicieron en su vida. Ese ha de ser pues nuestro objetivo.

Cuanto más intentemos llegar hasta Dios mediante y a través de la luz y del sonido, la reestructuración de nuestro ser se lleva a cabo sin esfuerzo. Cuando servimos a los demás se nos quitan de encima los sufrimientos. Este es el mensaje del Maestro a quien siguió Madame Blavatsky.

Con esto cerraremos nuestra actividad por este año.

Y os doy las gracias a todos por haberme dado una excelente presencia a lo largo de mi estancia aquí.

Os llevaré a todos vosotros en mi corazón porque me habéis aceptado también en el vuestro.

Gracias.

Bueno, ha habido una pregunta, mejor es que hagamos una pausa de 5 minutos.

